

H. P. Blavatsky

# GLOSARIO TEOSÓFICO

Letra D



Publicado por la Sociedad Teosófica en Puerto Rico



<http://www.sociedadteosoficapr.org>

## D

**D.** – Tanto en el alfabeto inglés como en el hebreo, es la cuarta letra, cuyo valor numérico es *cuatro*. El significado simbólico del *Daleth*<sup>1</sup> en la Cábala, es “puerta”. Es el *delta* Δ griego, mediante el cual surgió el mundo (cuyo símbolo es la *tétrada* o número cuatro), produciendo el siete divino. El nombre de la *Tétrada* era Armonía entre los pitagóricos, “porque es un *diatessaron*<sup>2</sup> en sesquitercia”. Entre los cabalistas, el nombre divino asociado con el *Daleth* era *Daghoul*. [Hay en sánscrito dos clases de *d*: una *dental*, como la nuestra, y otra *cerebral* (como en la voz *chanda*), que en casi todas las transliteraciones se indica con un punto debajo de dicha letra, y se pronuncia tocando con la punta de la lengua el fondo del paladar, o sea teniendo la lengua en la misma posición que tenía al pronunciar la *n* que precede a la *d* en la referida palabra. Hay además la *dh* dental, que se pronuncia como la *d*, acompañada de leve aspiración (como en la voz *dharma*), y la *dh* cerebral, que suele indicarse también con un punto debajo de la *d*].

**Daath** (*Heb.*) – Conocimiento; la conjunción de *Chokmah* y *Binah*, “sabiduría y entendimiento”; algunas veces es llamado erróneamente un *Sephira*. (W.W.W).

**Dabar** [o *Dabarim*] (*Heb.*) – D (*a*) B (*a*) R (*im*), que significa la “Palabra”, y las “Palabras” en la cábala caldea, *Dabar* y *Logoi*. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, 350, y el artículo *Logos* o *Palabra* del presente *Glosario*). [El *Logos* del Mundo (*Doctr. Secr.*, I, 374; II, 42 de la nueva edición inglesa)].

\***Dabarim** o *Dbrim* – Véase: *Dabar*.

**Dabistan** (*Pers.*) – La tierra de Irán; la antigua Persia.

**Dache–Dachus** (*Cald.*) – La emanación dual de Moymis, la descendencia del dual o andrógino Principio del Mundo, el masculino Apason y la femenina Tauthe. Como todas las naciones teocráticas que tienen Misterios del Templo, los babilonios nunca mencionaron el Principio “Uno” del universo, ni le dieron nombre. Esto hizo observar a Damascio (*Theogonias*) que, como los demás “bárbaros”, los babilonios lo pasaron en silencio. Tauthe era la madre de los dioses, mientras que Apason era el autogenerador poder masculino de ella, Moymis, el universo ideal, siendo su hijo unigénito, y *emanando* a su vez a Dache–Dachus, y por último a Belo, el demiurgo del Universo objetivo.

<sup>1</sup> Nombre de la cuarta letra del alfabeto hebreo. (N. del T.)

<sup>2</sup> Un compuesto de cuatro. (N. del T.)

**\*Dactiliomancia** (de *dactylios*, anillo, y *manteia*, adivinación) – Adivinación por medio de anillos.

**Dáctilos** (*Dactyli*, en griego) – De *dáktylos*, dedo. Nombre dado a los hierofantes frigios de Cibeles, que eran considerados como los más grandes magos y exorcistas. Eran cinco o diez en número a causa de los *cinco* dedos de una mano que bendecía, y de los *diez* de ambas manos que evocaban a los dioses. También curaban mediante la manipulación o mesmerismo. [*Dáctilos* era asimismo el nombre de un pueblo fabuloso, especie de Pulgarcillos o enanos mitológicos de un tamaño como el dedo pulgar, que vivían en el monte Ida, en la isla de Creta, y a los cuales alude Goethe en la segunda parte del *Fausto*].

**\*Dactyli** – Véase: *Dáctilos*.

**\*Dad–dugpas** (*Tíbet.*) – Llamados también “Hermanos de la Sombra”. (Véase la *Voz del Silencio*, III). – Sectarios que practicaban las peores formas de hechicería o magia negra. Véase: *Bhons* y *Dugpas*.

**Dadouchos** (*Gr.*) – El portaantorcha, uno de los cuatro celebrantes en los Misterios de Eleusis. Había varios agregados a los templos, pero se presentaban en público solamente en los Juegos o fiestas Panatenaicas, que se celebraban en Atenas para presidir a la llamada “raza de la antorcha”. (Véase: Mackenzie, R. M. *Cyclopoedia*).

**Daemon** [*Daimón, Gr.*] – En las obras herméticas originales y en los clásicos antiguos, esta palabra tiene una significación idéntica a la de “dios”, “ángel” o “genio”. El *Daemon* de Sócrates es la parte incorruptible del hombre, o más bien el verdadero hombre *interno* que nosotros llamamos *Nous* [Alma racional], o sea el racional *Ego* divino. Sea como fuere, el *Daemon* (o *Daimón*) del gran sabio no era seguramente el demonio del infierno cristiano o de la teología ortodoxa cristiana. Dicho término fué aplicado por los pueblos antiguos, y especialmente por los filósofos de la Escuela de Alejandría, a toda clase de espíritus, buenos o malos, humanos o de otra especie. Frecuentemente es sinónimo de “dioses” o “ángeles”. Pero algunos filósofos trataron, con justo motivo, de hacer una exacta distinción entre las numerosas clases de dichos seres. [Véase: *Daimón* y *Demonios*].

**\*Daemon est Deus inversus** (*Lat.*) – Axioma cabalístico. Literalmente: “El Demonio es Dios invertido”; lo cual significa que no hay mal ni bien, considerados en absoluto, sino que las fuerzas que crean el uno crean el otro, según la naturaleza de los materiales que encuentran y sobre los que obran dichas fuerzas.

**Daenam** (*Pelvi*) – Literalmente, “conocimiento”. [El cuarto principio], el principio de entendimiento en el hombre, el Alma racional o *Manas*, según el *Avesta*.

\***Dafnomancia** – Adivinación por medio de una rama de laurel (*daphne*), la cual, si crepitaba al arrojarla al fuego, constituía un signo de buen agüero.

**Dag, Dagón** (*Heb.*) – “Pez” y también “Mesías”. Dagón era Oannes, el hombre-pece caldeo, el misterioso ser que surgía diariamente de las profundidades del océano para enseñar a la gente toda ciencia útil. Se le denominaba asimismo *Annedotus*. [Véase esta palabra].

\***Dagdhâ** (*Sáncsc.*) – La región del cielo ocupada por el sol.

**Dâgoba** [*Tope*] o **Stúpa** (*Sáncsc.*) – Literalmente: un sagrado montículo artificial de tierra o torre para guardar sagradas reliquias búdicas. Son montículos de forma piramidal o puntiaguda diseminados en toda la India y países búdicos, tales como Ceilán, Birmania, Asia central etc. Los hay de varias dimensiones, y generalmente contienen algunas pequeñas reliquias de santos o las que se presume que habían pertenecido a Gautama el Buddha. Como quiera que se supone que el cuerpo humano está constituido por 84.000 *dhâtus* (células o elementos orgánicos dotados de funciones vitales definidas), se dice que por esta razón el rey Azoka mandó erigir 84.000 *dhâtu gopas* o *dâgobas* en honor de cada célula del cuerpo del Buddha, cada uno de cuyos monumentos ha llegado a ser ahora un *dharma-dâthu* o reliquia sagrada. Hay en Ceilán un *dhâtu-gopa* en Anurâdhapura, que, según se dice, data del año 160 antes de J.C. Actualmente se construyen de forma piramidal, pero los *dâgobas* primitivos estaban todos dispuestos a manera de torres con una cúpula y varios *chhatras* (parasoles) en lo alto de los mismos. Dice Eitel que los *dâgobas* chinos tienen todos de siete a catorce *chhatras* en su parte superior, número que es simbólico del cuerpo humano. [Véase: *Tope*].

\***Dagón** – Véase: *Dag*.

\***Daimón** (*Gr.*) – No es el demonio o diablo, como entienden los autores eclesiásticos. (Véanse los diccionarios de Planche y de Alexandre). Dicho término significa: dios, divinidad, genio (bueno o malo), destino o fortuna; y en plural, manes o sombras de los muertos. Como se lee en la *Doctr. Secr.*, I, pág. 308 de la última edición inglesa, los *daimones* son los espíritus guardianes de la raza humana, “aquellos que moran en la proximidad de los inmortales, y desde allí velan los asuntos humanos”, según la expresión de Hermes. En lenguaje esotérico, se los denomina *Chitkala*, algunos de los cuales son aquellos que, de su propia esencia, dotaron al hombre de sus Principios cuarto y quinto, y otros de ellos son los llamados *Pitris*. Véase: *Daemon*.

\***Daimón** (o *demonio*) **de Sócrates** – Véase: *Daemon*.

\***Daimonion Phôs** (*Gr.*) – Iluminación espiritual.

**Daitya–guru** (*Sánsc.*) – Instructor de los gigantes llamados *daityas* (véase esta palabra). Alegóricamente, es el título dado al planeta Venus–Lucifer, o mejor dicho, a su Regente que reside en él, *Zukra* (*Sukra*), una divinidad masculina. (Véase: *Doctrina Secreta*, II, 30).

**Daityas** (*Sánsc.*) – Gigantes, titanes, y, exotéricamente, demonios, pero en realidad idénticos a ciertos *Asuras*, dioses intelectuales, adversarios de los inútiles dioses del ritualismo y enemigos de los *puja* o sacrificios. [Gigantes o titanes hijos de Diti. Para lograr la soberanía de los cielos, hicieron guerra contra los dioses; pero, vencidos por éstos, huyeron al infierno (*Pâtâla*). Su jefe es Prahlâda (véase *Bhagavad–Gîtâ*, X, 30). Generalmente los *Daityas* van asociados a los *Dânavas*, de los cuales apenas se distinguen. – Véase: Chandravanza].

\***Daiva** (*Sánsc.*) – Divino, celestial. Como sustantivo significa: divinidad, obra religiosa, providencia o decreto divino, etc.

\***Daivas** (*Sánsc.*) – Véase: *Chandra–vanza*.

\***Daivî–mâyâ** (*Sánsc.*) – Ilusión divina.

**Daivî–prakriti** o **Daiviprakriti** (*Sánsc.*) – La luz primordial, homogénea, llamada por algunos ocultistas indos “Luz del Logos”. (Véase: Subba Row, *Notas sobre el Bhagavad–Gîtâ*). Cuando está diferenciada, esta luz se convierte en FOHAT. [*Daiviprakriti* es también sinónimo de *Paraprakriti*, la naturaleza superior de la Divinidad. – Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, VII, 5].

**Dakcha** (*Daksha*) (*Sánsc.*) – Una forma de Brahmâ y su hijo en los *Purânas*. Pero el *Rig–Veda* sienta que “Dakcha nació de Aditi, y Aditi de Dakcha”, lo cual prueba que es la personificación de una Fuerza creadora que está en correlación y obra en *todos los planos*. Los orientalistas parecen hallarse muy perplejos acerca de lo que deben pensar de él; pero, de todos ellos, Roth es el que más se acerca a la verdad cuando dice que Dakcha es el poder espiritual y al mismo tiempo la energía masculina que engendra los dioses en la eternidad, representada por Aditi. Los *Purânas*, como es natural, antropomorfizan esta idea, y presenta a Dakcha instituyendo “la relación sexual en esta tierra”, y después de ensayar todos los restantes medios de procreación. La Fuerza generatriz, espiritual al principio, llega a ser, por consiguiente, en el más material fin de su evolución, una Fuerza procreadora en el plano

físico, y tanto más exacta es la alegoría Purânica cuanto que la Ciencia secreta enseña que nuestro actual modo de procreación empezó a fines de la tercera Raza–madre. [Véase: *Chandra y Rohinî*] – [Dakcha tiene además otros significados: poder, energía, voluntad, destreza, inteligencia; y como adjetivo: fuerte, poderoso, inteligente, justo, recto, etc.].

\***Dakchâ** (*Sânc.*) – La Tierra.

\***Dakchajâ** (*Sânc.*) – Asterismo o constelación lunar.

\***Dakchajâpati** (*Sânc.*) – “El señor de los asterismo” – la Luna.

\***Dakchakratu** (*Sânc.*) – Que tiene una poderosa inteligencia, o una voluntad enérgica.

\***Dakcha–sâvarna** (*Sânc.*) – El noveno Manú, hijo de Savarnâ (esposa de Vivasvat).

\***Dâkchâyini** (*Sânc.*) – “Hijas de Dakchas”. Las veintisiete constelaciones lunares. (Véase: *Chandra y Chandradârâs*).

\***Dâkchâyinîpati** (*Sânc.*) – “Señor de las hijas de Dakcha”. La luna, o mejor dicho, el dios Luna, puesto que se trata de una divinidad masculina.

\***Dakchinâyana** (*Sânc.*) – La carrera meridional del sol; el verano.

**Dâkinî** (*Sânc.*) – Las Dâkinîs son una clase de demonios hembras, vampiros y bebedoras de sangre (*azra–pas*). En los *Purânas*, están al servicio de la diosa Kâli, y se alimentan de carne humana. Una especie de “elementales” malignos. (Véase: *Elementales*).

**Daladâ** (*Sânc.*) – Una preciosísima reliquia de Gautama el Buddha, que es su supuesto colmillo izquierdo guardado en el gran templo de Kandy, en Ceilán. Desgraciadamente, la reliquia exhibida no es auténtica. La verdadera ha estado seguramente escondida durante algunos centenares de años, desde la vergonzosa y fanática tentativa que hicieron los portugueses (que entonces imperaban en Ceilán) para robar y llevarse la reliquia auténtica. Lo que ahora se muestra en lugar de la verdadera reliquia es el diente monstruoso de algún animal.

\***Dalai–Lama** (*Tíbet*) – Literalmente, “Océano de Sabiduría”. En la China se cree que es una encarnación de Kwan–Shi–Yin (Avalokitezvara o Padmapâni), que en su tercera aparición terrestre era un *Bodhisattva*. (*Doctr. Secr.*, I, 511 y II, 188 y 528 de la última edición inglesa).

\***Daleth** (*Hebr.*) – Nombre de la D, cuarta letra del alfabeto hebreo.

**Dama** (*Sáns.*) – [Sujeción, refrenamiento, etc.]. Sujeción o dominio de los sentidos, [freno de conducta, continencia, dominio de sí mismo].

\***Damana** (*Sáns.*) – Dominador, vencedor; refrenamiento, sujeción, dominio. – El hombre que ha dominado sus pasiones.

\***Damatha** (*Sáns.*) – Refrenamiento, disciplina; penitencia que uno se impone a sí mismo.

\***Dambha** (*Sáns.*) – Orgullo, presunción; hipocresía, disimulo, engaño.

**Dambulla** (*Sáns.*) – Así se llama un enorme peñasco de Ceilán. Está a unos 400 pies por encima del nivel del mar. Su parte superior está excavada, y en la sólida roca se han abierto varios grandes cuevas–templos o *vihâras*, todos los cuales son de una fecha anterior a la era cristiana. Son considerados como las antigüedades mejor conservadas de la isla. El lado norte del peñasco es vertical y completamente inaccesible, pero en el lado sur, a unos 150 pies de su cima, la gran masa de granito que sobresale de la roca ha sido transformada en una plataforma con una hilera de grandes cuevas–templos excavados en las partes circundantes, lo cual supone evidentemente un enorme sacrificio de trabajo y dinero. De los numerosos *vihâras*, dos merecen especial mención: el *Mahâ-râja-vihâra*, de 172 pies de largo por 75 de ancho, en el cual hay más de cincuenta figuras de Buddha, la mayor parte de los cuales son de un tamaño más grande que el natural, y todas ellas formadas de la sólida roca. Al pie del *dâgoba* central se ha abierto un pozo, y de una grieta de la roca continuamente cae en él gota a gota un agua clara y límpida que se guarda para fines sagrados. En el otro, el *Mahâ-dewiyo-vihâra*, puede verse una colosal estatua de Gautama el Buddha difunto, de 47 pies de largo, reclinado en un lecho y una almohada, todo labrado en la dura roca, como lo restante. “Este templo largo, estrecho y lóbrego, la actitud y el plácido aspecto de Buddha, juntamente con el silencio y la calma del sitio, tienden a impresionar al espectador con la idea de que se halla en la cámara de la muerte. El sacerdote asegura que tal era Buddha, y tales eran aquellos (a sus pies hay un acompañante) que presenciaron los últimos instantes de su muerte”. (Hardy, *East. Monachism*). El panorama que se descubre desde el Dambulla es magnífico. En la vasta plataforma de roca, que parece ser ahora más visitada por los muy inteligentes monos blancos domesticados que por los monjes<sup>1</sup> hay un corpulento árbol Bo, uno de los numerosos plantones del primitivo árbol Bo, bajo el cual el Señor Siddhârta alcanzó el *Nirvâna*. “A unos cincuenta pies de la cima hay una balsa, que, según afirman los sacerdotes, no está nunca sin agua”. (The *Ceylon Almanac*, 1.834).

<sup>1</sup> Hay aquí en el original un chistoso juego de palabras con las voces monkeys (monos) y monks (monjes). (N. del T)

\***Damini** (*Sáncsc.*) – Nombre de uno de los vasos del cuerpo humano, probablemente el vaso con todas sus ramificaciones que se dirige al pecho de la mujer (?). (*Râma Prasâd*).

\***Damma** – Véase: *Dhamma*.

\***Dammapada** – Véase: *Dhammapada*.

**Dâna** (*Sáncsc.*) – Literalmente, “caridad”. El acto de dar limosna a los mendicantes. Es la primera de las seis perfecciones (*Paramitâs*) del budismo. [La llave de caridad, de amor y tierna compasión; la llave de la primera puerta, la que hay a la entrada del Sendero (*Voz del Silencio*, III). – *Dâna* significa también don, dádiva, limosna; liberalidad, generosidad, etc.].

\***Dâna–dharma** (*Sáncsc.*) – El deber o la práctica de la caridad.

\***Dâna– Kriyâ** (*Sáncsc.*) – Acto de caridad.

**Dânavas** (*Sáncsc.*) – Son casi lo mismo que los *Daityas*; gigantes y demonios, adversarios de los dioses del ritualismo. [Gigantes o demonios descendientes de Danu. Estaban asociados con los *Daityas*. Según la *Doctrina Secreta* (II, 526), los *Daityas* y *Dânavas* son los titanes, demonios y gigantes que encontramos en la Biblia (*Génesis*, VI), la descendencia de los “Hijos de Dios” y de las “Hijas de los hombre”. Su nombre genérico muestra su pretendido carácter y descubre al mismo tiempo la intención oculta de los brahmanes; puesto que aquéllos son los *Kratu–dwichas* (los “enemigos de los sacrificios”) o *ficciones* exotéricas. Son las “Huestes” que pelearon contra Brihaspati, representante de las religiones *exotéricas* populares y nacionales, y contra Indra, dios del firmamento o cielo *visible*].

**Dâna–vîra** (*Sáncsc.*) – Héroe de caridad.

\***Danda** (*Sáncsc.*) – Vara, bastón, cetro.

\***Danda–dhara** (*Sáncsc.*) – “Que lleva una vara”. – Epíteto de Yama, dios de la muerte.

**Dangma** (*Sáncsc.*) – En esoterismo, es un Alma purificada. Un Iniciado y Vidente, el que ha alcanzado la plena sabiduría.

\***Dânta** (*Sáncsc.*) – Disciplinado, subyugado, refrenado; el que ha dominado sus sentidos o pasiones.

\***Danu** (*Sáncsc.*) – Esposa de Kazyapa y madre de los *Dânavas*.



**\*Danza** – En la India, Caldea, Egipto, Grecia, Roma y otros muchos países, las danzas constituían una parte importante del culto religioso. La historia sagrada hace mención de David, que bailaba desnudo delante del Arca, y las de las hijas de Shiloh; se citan igualmente las danzas de las Amazonas en los Misterios, las de las pastora (*gopîs*) en torno de Krichna (el dios-sol), las de los coribantes y de los dáctilos, las danzas dionisiacas y callíacas, los saltos de los profetas de Baal, etc. – Estas danzas sagradas son alegóricas, y están relacionadas con las funciones de la generación, con los movimientos de los planetas alrededor del sol, etc. Conocidas son también las danzas que, al sonido de una flauta, ejecutan los derviches en países mahometanos, las cuales, por su rapidez casi increíble, producen un estado vertiginoso, de entusiasmo divino, según pretenden, durante el cual el danzarín algunas veces pronuncia oráculos. (Véase: *Círculo*).

**Daos** (*Cald.*) – Séptimo rey (Pastor) de la Dinastía divina, que reinó en Babilonia por espacio de diez *sari*, o sea 36.000 años (un *saros* tiene 3600 años de duración). En su tiempo aparecieron cuatro *Annedoti* u Hombres-peces (Dagones).

**Darasta o Darâsta** (*Sánsc.*) – Magia ceremonial que se practica entre las tribus centrales indias, especialmente entre las kolarianas.

**\*Darbas** (*Sánsc.*) – Literalmente: “destructores o desgarradores”. Epíteto aplicado a los *râkchasas* y otros genios o demonios destructores o maléficos.

**Dárdano** (*Dardanus*, en latín) – Hijo de Júpiter y Electra, que recibió como un presente los dioses Cabires y los llevó a Samotracia, en donde fueron adorados mucho tiempo antes de que el héroe echase los cimientos de Troya, y antes de que se oyera hablar de Tiro y Sidón, aunque Tiro fué edificada 2760 años antes de J.C. (Para más detalles, véase: *Cabires* y *Kabiri*).

**Darha** (*Sánsc.*) – Espíritus de los antecesores de las tribus kolarianas de la India central.

**\*Darpa** (*Sánsc.*) – Orgullo, arrogancia, insolencia.

**Darsana o Darshana** – Véase: *Darzana*.

**\*Darza** (*Sánsc.*) – Visión. El día de la luna nueva.

**\*Darzana** (*Darsana* o *Darshana*) (*Sánsc.*) – Visión, percepción, vista; conciencia, inteligencia, comprensión, consideración; sistema, método, sistema filosófico.

**Darzanas** [*Darsanas*, o propiamente *darzanâni*, plural de *darzana*]. – Escuelas [o sistemas] de filosofía inda, de las cuales hay seis (*chad–darzanâni*). [Las seis escuelas o sistemas de filosofía de la India son las siguientes: 1ª La *Vaizechika*, 2ª la *Nyâya*, 3ª la *Pûrva–Mimânsâ*, 4ª la *Sânkhya*, 5ª la *Yoga* de Patañjali, y 6ª la *Uttara–Mimânsâ* o *Vedânta*. Las tres primeras escuelas, que forman el grupo de *Prakriti*, tratan del conocimiento y dominio de la Materia; las tres últimas, que constituyen el grupo de *Purucha*, tratan principalmente del Espíritu].

**Dasa–sîla** (*Pal*) – Los diez mandamientos o preceptos obligatorios y aceptados por los sacerdotes budistas: [1º Abstenerse de destruir la vida de los seres; 2º de robar; 3º de todo comercio sexual ilícito; 4º de mentir; 5º de usar bebidas embriagantes y drogas soporíferas; 6º de comer en tiempo indebido; 7º de bailar y cantar de una manera inconveniente; 8º de usar esencias, perfumes, cosméticos y adornos; 9º de hacer uso de camas elevadas y anchas, y 10º de recibir oro y plata. Tal es el decálogo obligatorio del sacerdote budista y del *samanera* (novicio). Los laicos sólo vienen obligados a cumplir los cinco primeros preceptos (*pan–sîla* o *pañcha–sîla*)].

\***Dasra** (*Sánsc.*) – Literalmente, “hermoso”. – Uno de los dos hermanos gemelos Azvins.

\***Dasyus** (*Sánsc.*) – Según los *Vedas*, son seres o demonios malignos, enemigos de los dioses y de los hombres. Probablemente se trata de las poblaciones impías y bárbaras (no arias), que los arios védicos en su inmigración, encontraron en la India.

**Dava** (*Tib.*) – La luna, en la astrología tibetana.

**Davkina** (*Cald.*) – Esposa de Hea, “diosa de las regiones inferiores y consorte del Abismo”, madre de Merodach, el Bel de los tiempos posteriores, y madre de muchos dioses–ríos. [Véase: *Ea* y *Hea*].

\***Daya** (*Sánsc.*) – Compasivo, afectuoso, tierno.

\***Dayâ** (*Sánsc.*) – Piedad, misericordia, compasión.

\***Dayâ–vîra** (*Sánsc.*) – Héroe de compasión

**Dayanisi** (*Aram.*) – El dios adorado por los judíos juntamente con otros pueblos semitas, como “Regente de los hombre”; Dionysos – el Sol; de ahí Jehova–Nissi, o Iao–Nisi, lo mismo que Dionysos o Júpiter de Nyssa. (Véase: *Isis sin Velo*, II, 526. edic. ingl).

**Dayus** – Véase: *Dyaus*.

\***Dazâkuzala** (*Sánsc.*) – En el budismo, así se llaman en conjunto los diez pecados capitales.

\***Dazan** (*Sáns.*) – Diez.

**Dazâvatâra** (*Sáns.*) – “El de diez *avatâras* o encarnaciones”. Epíteto de Vichnú.

\***Dazendriya** (*Sáns.*) – “Los diez *indriyas*” – Los diez órganos (potencias o facultades) de sentido y de acción. (Véase: *Indriyas*).

\***Dbrim** –Véase: *Dabarim*.

**Dedo idaeíco.** –Dedo de hierro fuertemente magnetizado y usado en los templos para fines curativos. Producía maravillas en la dirección señalada, y por lo tanto decíase que tenía virtudes *mágicas*.

\***Deha** (*Sáns.*) – El cuerpo físico.

\***Dehabhrit** (*Sáns.*) – “Que tiene cuerpo”, “encarnado”. Hombre, ser viviente, el alma o espíritu encarnado.

\***Dehagrahana** (*Sáns.*) – Que adquiere una forma corpórea o visible.

\***Dehântaraprâpti** (*Sáns.*) – Adquisición de un nuevo cuerpo; transmigración.

\***Dehantavant** (*Sáns.*) – Igual significado que *Dehabhrit*.

\***Dehâtama–vâdin** (*Sáns.*) – El que afirma que el cuerpo y el alma son una sola cosa. Un materialista. (P. Hoult).

\***Dehezvara** (*Deha–îzvara*) (*Sáns.*) – El señor del cuerpo. El Yo o Espíritu.

\***Dehin** (*Sáns.*) – Corpóreo; que tiene cuerpo; el hombre, el alma o Espíritu encarnado en el cuerpo.

**Dei termini** (*Lat.*) –Así se llamaban unos pilares o columnas con una cabeza humana que representaba a Hermes, que los romanos y los griegos colocaban en las encrucijadas. Con este nombre general se designaban asimismo las divinidades que presidían los límites y fronteras.

**Deísta** – El que admite la existencia de un dios o de dioses, pero, que pretende no saber nada del uno o de los otros y niega la revelación. Un librepensador<sup>1</sup> de los antiguos tiempos.

**Demérito** –En lenguaje oculto y búdico, es un factor constituyente de Karma. Por medio de *avidyâ* (ignorancia) o de *vidyâ* sabiduría (o iluminación divina) se producen, respectivamente, el demérito o el mérito. Una vez que el *Arhat* adquiere la plena iluminación y el perfecto dominio sobre su personalidad y naturaleza inferior cesa de crear “mérito y demérito”.

**Deméter** (*Gr.*) – Nombre helénico de la Ceres latina, diosa de las mieses y de la labranza. El signo astronómico *Virgo*. Los Misterios eleusinos se celebraban en honor de dicha diosa. [Véase: *Ceres*].

**Demiurgos** (*Gr.*) – El Demiurgo o Artífice; el supremo Poder que construyó el universo. Los francmasones derivan de esta palabra su expresión de “Supremo Arquitecto”. Entre los ocultistas, es el tercer *Logos* manifestado, o “segundo dios” de Platón, siendo el *segundo Logos* representado por él como el “Padre”, la única Deidad que osaba mencionar como iniciado en los Misterios.

**Demonios** – Según la Cábala, los demonios residen en el mundo de Assiah, el mundo de materia y de las “envolturas” de los muertos. Son los *Klippoth*. Hay siete Infiernos, cuyos demoníacos habitantes representan los vicios personificados. Su príncipe es Samael, y su femenina compañera es Isheth Zenunim –la mujer de prostitución; unidos en aspecto, se les denomina “la Bestia”, Chiva. (W.W.W). – [*Demonio* (del griego *Daimón*, *Daimonos*, dios, genio tutelar, destino). Según su etimología, es un genio o ser sobrenatural que las religiones ponen como intermedio entre la Divinidad y el hombre. – M. Treviño. – Véase: *Daemon* y *Daimón*].

**\*Demonios elementarios** – Platón alude a ellos en el *Timæus*, al hablar de los Elementos irracionales y turbulentos, “compuestos de fuego, aire, agua y tierra”. (*Doctrina Secreta*, I, 619, edición inglesa).

<sup>16</sup> Un *agnóstico*, en el Glosario de la *Clave de la Teosofía*. N. del T.

**Demonología** (*Gr.*) – Tratados o discursos acerca de los Demonios o Dioses en sus aspectos oscuros.

---

<sup>1</sup> Un *agnóstico*, en el Glosario de la *Clave de la Teosofía*. (N. del T.)

---

**Demrusch** (*Pers.*) – Un gigante en la mitología del antiguo Irán.

**Denis, Angoras** – Médico, astrólogo y alquimista de París, que vivía en el siglo XIV (*R. M. C.*).

**Deona o Mati** – En el dialecto kolariano, es el que exorciza malos espíritus. [Véase: E. D. Ewen: *Shâmanismo y hechicería, en Five Years of Theosophy*].

**\*Derses** – Una exhalación oculta de la tierra, por medio de la cual las plantas pueden crecer. Los gases ácido carbónico, etc., son sus vehículos. (F. Hartmann).

**Derviche** – Asceta musulmán (turco o persa). Un monje nómada y errante. Sin embargo, los derviches algunas veces viven en comunidad. Con frecuencia se les designa con el nombre de “hechiceros volteadores”. Aparte de su vida de austeridades, oración y contemplación, el devoto árabe, turco o egipcio presenta muy poca semejanza con el faquir indo, que también es musulmán. Este último puede llegar a ser un santo y un santo mendicante; mientras que el primero nunca llegará más allá de su segunda clase de manifestaciones ocultas. El derviche puede también ser un poderoso mesmerizador, pero jamás se someterá voluntariamente a las abominables y casi increíbles penitencias que el faquir inventa para aplicárselas él mismo con un afán siempre creciente, hasta que la naturaleza sucumbe y él muere en medio de lentos y crudelísimos tormentos. Las operaciones más horribles, tales como desollarse los miembros vivos; cortarse los dedos, los pies y las piernas; arrancarse los ojos; hacerse meter vivo en tierra hasta la barba y pasar meses enteros en dicha actitud, todo esto les parece a ellos juegos de niños. No hay que confundir el Derviche con el *sannyâsi* o *yogî* indo. (Véase: *Faquir*).

**Desatir** (*Pers.*) – Antiquísima obra persa llamada *Libro de Shet*. Habla de los trece Zoroastros, y es muy mística.

**Destral** – En los jeroglíficos egipcios, es un símbolo de poder y también de la muerte. La destral es denominada “Cortadora del nudo”, esto es, del matrimonio o de cualquier otro vínculo.

**\*Deucalión o Deukalión** (*Gr.*) – Equivale al Noé bíblico y al Manú Vaivasvata de la India. Era rey de Tesalia, hijo de Prometeo, y fué el único que con su esposa Pirra pudo salvarse del diluvio ocurrido en Grecia durante su reinado, gracias a un arca que él fabricó. De ahí el nombre de *deucaliónidas* aplicado a los griegos en general, como supuestos descendientes de Deucalión. (Véase: *Doctrina Secreta*, II, 283, 323, etc., edic. ing., y el artículo *Diluvio*).

\***Deus Lunus.** –La Luna o Dios Luna, adorado en Babilonia con el nombre de Sin. – (Véase: *Sin*).

\***Dev** o **Dew** (*Pers.*) – El *Dev* es entre los zoroastrianos el genio del mal y la antítesis del Ferouer. (Véase: *Ferouer*).

\***Dev–bend** (*Pers.*) – Vencedor de gigantes.

**Deva** (*Sánsc.*) – Un dios, una divinidad “resplandeciente”. *Deva–Deus*, de la raíz *div*, “brillar”, “resplandecer”. Un *Deva* es un ser celestial, sea bueno, sea malo o indiferente. Los *Devas* habitan “los tres mundos”, o *tres planos* superiores al nuestro. Hay treinta y tres grupos o trescientos treinta millones de ellos. [Los *Devas* son en la India lo que los ángeles y arcángeles entre los cristianos. El príncipe de estos genios celestes o divinidades inferiores es Indra, rey del firmamento o cielo. – *Deva*, como adjetivo, significa: divino, celeste, glorioso, resplandeciente, etc.].

\***Deva–bhakti** (*Sánsc.*) – Devoción a los dioses (*devas*).

\***Deva–bhoga** (*Sánsc.*) – Manjar o alimento de los dioses: la ambrosía (*amrita*).

\***Deva–bhû** (*Sánsc.*) – Dios; el cielo.

\***Deva–bhûya** (*Sánsc.*) – Divinidad, naturaleza divina.

\***Deva–chakra** (*Sánsc.*) – Un círculo mágico. (P. Hault).

**Devachan** [o **Devakhan**] (*Tib.*) – La “morada de los dioses”. Un estado intermedio entre dos vidas terrestres, en el cual el Ego (*Atmâ–Buddhi–Manas*, o sea la Trinidad hecha Uno) entra, después de su separación del *Kâma–Rûpa* y de la desintegración de los principios inferiores después de la muerte del cuerpo en la tierra. [*Devachan* es el nombre que en lenguaje teosófico se da al cielo o mansión de bienaventuranza, y literalmente traducido significa: morada resplandeciente o mansión de los dioses. *Devasthan*, residencia de los dioses, es su equivalente término sánscrito. Es el *Svarga* de los indos, el *Sukhâvati* de los budistas, el cielo de los zoroastrianos y cristianos, así como de los musulmanes menos materialistas. Es una parte del plano o mundo astral especialmente protegida, de la que están excluidos todo sufrimiento y todo mal por las grandes Inteligencias espirituales que presiden la evolución humana. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*). – Un estado subjetivo de bienaventuranza de los principios anímicos superiores después de la muerte del cuerpo. (Véase: *Anyodéi*). Corresponde a la idea de cielo o paraíso, en donde cada mónada individual vive en un mundo que se ha

creado por sus propios pensamientos, y en donde los productos de su propia ideación espiritual se le aparecen substanciales y objetivos. (F. Hartmann)

\***Devadâsi** (*Sáns.*) – “La Bayadera”. Título de una hermosa pieza del teatro indo.

\***Devadatta** (*Sáns.*) – Una de las diez modificaciones del principio vital. (Râma Prasâd). – Literalmente: “dada por el dios” o “dádiva de los dioses”, nombre de la bocina o caracola de Arjuna.

\***Deva–deva** (*Sáns.*) – El dios de los dioses, el Dios supremo.

\***Deva–dharma** (*Sáns.*) – Deber religioso. (P. Hoult).

\***Deva–guru** (*Sáns.*) – Instructor de los dioses: Brihaspati.

**Deva–jñânas** o *Daivajna* (*Sáns.*) – Las clases más elevadas de seres celestiales, aquellos que poseen el conocimiento divino.

\***Deva–karman** (*Sáns.*) – Acción pertinente a los dioses; obra piadosa.

\***Devaka** (*Sáns.*) – Nombre del abuelo de Krichna.

\***Devakârya** (*Sáns.*) – Acción pertinente a los dioses; obra piadosa; mandato divino.

\***Devakhan** – Véase: *Devachan*.

**Devakî** (*Sáns.*) – [“Hija de Devaka”, esposa de Vasudeva y] madre de Krichna. Su hermano, el rey Kansa, la encerró en un calabozo por temor de que se cumpliera una profecía, según la cual un hijo de su hermana le destronaría y le quitaría la vida. A pesar de la estrecha vigilancia que se guardaba, Vichnú, el Espíritu Santo, descendió sobre ella, y así Devakî concibió y dió a luz a Krichna, *avatâra* [encarnación] del dios. (Véase: *Kansa* y *Krichna*). [Devakî, antetipo de la virgen católico–romana, es una posterior forma antropomorfizada de Aditi. (*Doctr. Secr.*, II, 555, edic. ingl.). – Véase: *Aditi*].

\***Devala** (*Sáns.*) – Uno de los hijos de Vizvamitra. Por su gran saber y sus austeridades llegó a ser uno de los siete *Richis* védicos. (Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, X, 13).

**Deva–laya** (*Sáns.*) – “Morada o altar de un *Deva*”. Con este nombre se designan todos los templos brahmánicos.

\***Deva–loka** (*Sáns.*) – “Mundo de los dioses”. El cielo, *Svarga* o paraíso de Indra.

**Deva-lokas** (*Sánsc.*) – Las mansiones de los dioses o *devas* en las esferas superiores. Los siete mundos celestes que hay sobre el monte Merú.

**Deva-mâtri** (*Sánsc.*) – Literalmente, “Madre de los dioses”. Uno de los títulos de Aditi, Espacio cósmico<sup>1</sup>. (*Doctr. Secr.*, I, 83, edición inglesa).

**\*Deva-mâyâ** (*Sánsc.*) – Ilusión producida por los *devas*. (P. Hault).

**Devanâgarî** (*Sánsc.*) – “Escritura de los devas o dioses”. El conjunto de caracteres de la lengua sánscrita. El alfabeto y el arte de escribir se guardaron secretos por espacio de siglos, puesto que sólo a los *Dwijas* (los dos veces nacidos) y a los *Dikchitas* (Iniciados) les era permitido usar este arte. Era un crimen para un *Zudra* recitar un verso de los *Vedas*, y para cualquiera de los individuos pertenecientes a las dos castas inferiores (*Vaizya* y *Zudra*) el conocer las letras era un delito que se castigaba con la muerte. Así es que la palabra *lipi* (escritura) no se encuentra en los más antiguos manuscritos, lo cual ha sugerido a los orientalistas la errónea y algo incongruente idea de que la *escritura* no sólo era desconocida antes de los días de Pânini, sino que lo era también para este mismo sabio (!). Que el más famoso gramático que el mundo ha producido no supiera escribir, sería verdaderamente el mayor y más incomprensible de todos los fenómenos.

**\*Deva-nindâ** (*Sánsc.*) – “Injuria o escarnio a los dioses”. Impiedad, ateísmo.

**\*Deva-pâti** (*Sánsc.*) – “Señor de los dioses”. Indra.

**\*Deva-patha** (*Sánsc.*) – “Vía de los dioses”. El cielo.

**Devapi** (*Sánsc.*) – Sabio sánscrito de la raza de Kurú, que, juntamente con otro sabio (Moru), se cree que vive durante las cuatro edades y hasta la venida de *Maitreya*, *Buddha* o *Kalki* (el último avatar de Vichnú); que, *como todos los Salvadores del Mundo* en su postrera aparición, como el *Sosiosh* de los zoroastrianos y el *Jinete del Apocalipsis* de San Juan, aparecerá montado en un *caballo blanco*. Se cree que Devapi y Moru viven en un retiro del Himalaya llamado *Kalapa* o *Katapa*. Esto es una alegoría purânica.

**\*Deva-prakriti** – Véase: *Daivî-prakriti*.

**\*Deva-pûja** (*Sánsc.*) – Culto o adoración a los dioses.

<sup>1</sup> Místico, en el original inglés, probablemente por error tipográfico. (N. del T.)



\***Deva-pûr** (Sáncsc.) – La ciudad de Indra, *Amarâvati*.

\***Deva-râja** (Sáncsc.) – Rey de los dioses: Indra.

**Devarchi** (*Deva-richi*) (Sáncsc.) – Literalmente: *Richi* divino. Los *Devarchis* son santos divinos, aquellos sabios que alcanzan en la tierra una naturaleza plenamente divina. [Semidioses que moran en el cielo de Indra. (*Devaloka*)].

\***Devarna** (Sáncsc.) – Deuda con los devas. (Bhagavân Dâs).

\***Deva-rûpa** (Sáncsc.) – Forma divina.

**Deva-sarga** (Sáncsc.) – [Literalmente: “creación divina”]. Creación: el origen de los principios, que se dice ser la Inteligencia nacida de las cualidades o atributos de la Naturaleza. [La tercera de las siete Creaciones enumeradas en los *Purânas*. La creación de los primeros Inmortales. – *Doctr. Secr.*, I, 490, y II, 186].

**Devasarman** (Sáncsc.) – Antiquísimo autor que murió aproximadamente un siglo después de Gautama el Buddha. Escribió dos obras famosas, en las cuales negaba la existencia del *Ego* y del *no-Ego*, con tanto éxito el uno como el otro.

\***Devasthan o Devasthâna** (Sáncsc.) – Términos sánscritos equivalente a *Devachan*

\***Devatâ** (Sáncsc.) – Condición divina, divinidad; dios, deidad.

\***Devâtman** (Sáncsc.) – Alma o Espíritu divino.

\***Deva-vidyâ** (Sáncsc.) – Conocimiento, sabiduría o saber divino; Teosofía.

\***Deva-yaji** (Sáncsc.) – Adorador de los dioses.

\***Deva-yajña** (Sáncsc.) – Sacrificio, ofrenda, culto o devoción a los dioses.

\***Deva-yâna** (Sáncsc.) – “Vehículo de los dioses”. El *nâdí Pingala* (véase esta palabra) , así llamado porque aquellos que saben fijar la mente en dicho *nâdi* pueden transitar por el cielo como dioses. (*Uttara-Gîtâ*, II, 11).

\***Deva-yoni** (Sáncsc.) – “De origen divino”. Este calificativo se aplica a las divinidades inferiores, tales como los *Âdityas*, *Vasus*, etc.

\***Deva-yuga** (Sáncsc.) – “Edad de los dioses”. La edad de oro, el primer *yuga*.

\***Deveza** (*deva-îza*) (*Sánsc.*) – Señor o príncipe de los dioses.

\***Devî** (*Sánsc.*) – “La Diosa”. Llamada también *Mahâ-Devî* (la gran Diosa). – Esposa del dios Ziva, esto es, el *zakti* o energía femenina de Ziva. Por su carácter, atributos y acciones, ha recibido diversos nombres, tales como *Pârvati*, *Umâ*, *Durgâ*, *Kâlî*, *Chandikâ*, *Gaurî*, etc.

\***Devî-Bhagavata**. (*Sánsc.*) – Título de uno de los *Purânas*.

\***Devs** (*Sánsc.*) – Los *Devs* constituían una raza pre-Adámica, que reinó siete mil años... Eran gigantes poderosos y perversos. Entre los zoroastrianos, los puros *Dhyânîs* y *Devas* se han convertido, andando el tiempo, en los siete *Deus*, ministros de Ahrimán, “cada uno de ellos encadenado a su planeta”. (*Doctrina Secreta*, II, 630; II, 411). – Véase: *Dev* o *Dew*.

\***Deza** (*Desha*) (*Sánsc.*) – Lugar, región, país; dirección, espacio.

\***Dezanâ** (*Sánsc.*) – Institución, enseñanza, dirección.

\***Dezâtîta** (*Sánsc.*) – “Más allá del espacio”; espacio trascendente; sin espacio. (*Bhagavân-Dâs*).

\***Dhâma** (*Sánsc.*) – Mansión, morada.

\***Dhamma** (*Pali.*) – Término equivalente al sánscrito *Dharma*.

**Dhammapada** (*Pali.*) – [Literalmente: “Senda de la Ley”]. Obra búdica que contiene preceptos morales.

**Dhana** (*Sánsc.*) – Riqueza, bienes, propiedad, tesoro, botín.

\***Dhanada** (*Sánsc.*) – “Dador de riqueza”. Sobrenombre de Kuvera, dios de las riquezas.

\***Dhanâdhipa** (*Sánsc.*) – “Señor de la riqueza”, el dios Kuvera.

\***Dhanañjaya** (*Sánsc.*) – “Dominador o vencedor de las riquezas”. Sobrenombre de Arjuna. Según *Bhagavân-Dâs*, dicho nombre significa: “atesorador de riqueza”, esto es, adquiridor de las riquezas de la sabiduría, y en sentir de *Zankarâchârya*, Arjuna es designado con dicho calificativo porque en sus excursiones guerreras adquirió copiosas riquezas humanas y divinas, materiales y espirituales. Se da también el nombre de *Dhanañjaya*, a una de las diez modificaciones del principio vital. (*Râma Prasâd*).

\***Dhanapati** (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Dhanâdhipa*.

\***Dhanezvara** (*Sáncsc.*) – “Dios de la riqueza”; Kuvera.

\***Dhanichthâ** (*Sáncsc.*) – Una de las mansiones lunares. (Râma Prasâd).

\***Dhanu** o **Dhanus** (*Sáncsc.*) – Arco. Noveno signo del Zodíaco, correspondiente a Sagitario.

\***Dhanvantari** (*Sáncsc.*) – Dios de la medicina. Salió del mar al mismo tiempo que la ambrosía (*Amrita*).

\***Dhara** (*Sáncsc.*) – El *avatâra* de Vichnú en tortuga.

\***Dharâ** (*Sáncsc.*) – La Tierra.

**Dhârâna** (*Sáncsc.*) – Aquel estado, en la práctica del Yoga, en el cual el pensamiento debe estar firmemente fijo en algún objeto de meditación. [Es la intensa y perfecta concentración de la mente en algún objeto interno, con abstracción completa de todo lo exterior o sea del mundo de los sentidos. En el *Dhâranâ*, o sexto grado de desarrollo, cada sentido, como facultad individual, ha de ser “muerto” o paralizado en este plano, pasando al Séptimo sentido, el más espiritual, y fundiéndose en él. (*Voz del Silencio*, I). – *Dhâranâ*, contemplación, concentración o atención sostenida, es la fijación de la mente en algún objeto externo o interno; es la absorción en el objeto pensado. (Manilal Dvivedi, Comentario sobre los *Aforismos del Yoga, de Patañjali*)]. – (Véase: *Dhyâna* y *Samâdhi*).

\***Dharanî** (*Sáncsc.*) – La Tierra.

**Dhâranî** (*Sáncsc.*) – En el budismo, tanto del norte como del sur, y también en el indoísmo, significa simplemente un *mantra* o *Mantras*, o sea versos sagrados del *Rig-Veda*. En la antigüedad, estos *mantras* o *dhâranî* eran todos ellos considerados místicos y prácticamente eficaces en su uso. Al presente, sin embargo, la escuela *Yogâchârya* es la única que justifica tal pretensión en la práctica. Cantado con arreglo a las instrucciones dadas, el *Dhâranî* produce efectos maravillosos. Su poder oculto, sin embargo, no reside en las palabras, sino en la inflexión o acento dado y en el sonido así originado. (Véase: *Mantra* y *Âkâza*).

\***Dharanîzvara** (*Sáncsc.*) – “Dios o señor de la tierra”. Epíteto de Ziva.

\***Dharâtmaja** (*Sáncsc.*) – El planeta Marte; el regente de este planeta.

\***Dhârinî** (*Sáncsc.*) – La Tierra.

**Dharma** (*Sánsc.*) – La Ley Sagrada; el Canon búdico. [“El *Dharma* es la naturaleza interna, caracterizada en cada hombre por el grado de desenvolvimiento adquirido , y además, la ley que determina el desarrollo en el período evolutivo que va a seguir. Esta naturaleza interna, puesta por el nacimiento físico en un medio favorable para su desarrollo, es lo que modela la vida exterior, que se expresa por medio de pensamientos, palabras y acciones. Lo primero que hay que comprender bien es que el *Dharma* no es una cosa exterior, como la ley, la virtud, la religión o la justicia; es la ley de la vida que se despliega y modela a su propia imagen todo lo que es exterior a ella. (A. Besant: *El Dharma*). – A esta palabra, pues, se le han dado numerosos significados, tales como: ley, religión, justicia, deber, piedad, virtud, mérito, condición, atributo, cualidad o propiedad esencial; doctrina, credo; código, derecho; conocimiento, sabiduría; verdad; práctica, costumbre; bien; obra piadosa, etc. – Dharma es también uno de los, nombres de Yama, dios de la justicia].

**Dharma–chakra** (*Sánsc.*) – Literalmente: el girar de la “rueda de la Ley”. Emblema del budismo como un sistema de cielos y renacimientos o reencarnaciones.

\***Dharmachârin** (*Sánsc.*) – “Que practica la Ley”: virtuoso, piadoso, justo.

\***Dharma–dezanâ** (*Sánsc.*) – Enseñanza de la Ley.

\***Dharmajña** (*Sánsc.*) – Conocedor de la Ley o del deber.

\***Dharmajñâna** (*Sánsc.*) – Conocimiento del *Dharma* (deber, Ley, etc.).

. **Dharmakâya** (*Sánsc.*) – Literalmente, “el cuerpo espiritual glorificado”, conocido con el nombre de “Vestidura de bienaventuranza”. Es el tercero, o el más elevado de los *Trikâya* (Tres cuerpos), atributo desarrollado por todo “Buddha”, esto es: todo iniciado que ha cruzado o alcanzado el fin del llamado “cuarto Sendero” (en esoterismo, el sexto “portal” que precede a su entrada en el *séptimo*). El más elevado de los *Trikâyas* es el *cuarto* de los *Buddha–kchetra*, o planos búddhicos de conciencia, representados figuradamente en el ascetismo búdico como un ropaje o vestidura de luminosa Espiritualidad. En el budismo popular del Norte estas *vestiduras* o ropajes son: 1ª *Nirmânakâya*, 2ª *Sambhogakâya* y 3ª *Dharmakâya*, la más elevada y sublime de todas, por cuanto pone al asceta en el umbral del *Nirvâna*. Sin embargo, para el verdadero significado *esotérico*, véase lo que dice la *Voz del Silencio*: [“1º El cuerpo, vestidura o forma *Nirmânakâya* es aquella forma etérea que adoptaría uno en el momento en que, abandonando su cuerpo físico, apareciese en su cuerpo astral, poseyendo por añadidura todo el conocimiento de un Adepto. El *Bodisattva* va desarrollando esta forma en sí mismo a medida que avanza en el Sendero. Una vez alcanzada la meta, y después de rehusar la fruición de la recompensa, continúa en la tierra como Adepto;

y cuando muere, en lugar de encaminarse al *Nirvâna*, permanece en aquel cuerpo glorioso que ha tejido para sí mismo; invisible para la humanidad no iniciada, a fin de velar por ella, protegerla y guiarla por el sendero de Justicia. 2º *Sambhogakâya*, o “cuerpo de Compensación”, es lo mismo que *Nirmânakâya*, pero con el brillo adicional de “tres perfecciones”, una de las cuales es la completa obliteración de todo cuanto concierne a la tierra. 3º El cuerpo *Dharmakâya* es el de un *Buddha* completo, aunque propiamente no es cuerpo en modo alguno, sino tan sólo un soplo ideal; la conciencia abismada en la Conciencia universal, o el Alma libre de todo atributo. Una vez *Dharmakâya*, el Adepto o *Buddha* abandona en pos de sí toda relación posible con esta tierra y aun todo pensamiento con ella ligado. Así es que, para poder ayudar a la humanidad, el Adepto que ha adquirido el derecho al *Nirvâna*, “renuncia al cuerpo *Dharmakâya*”, según la fraseología mística; no conserva del *Sambhogakâya* otra cosa que el vasto y completo conocimiento, y permanece en su cuerpo *Nirmânakâya*. La escuela esotérica enseña que Gautama *Buddha*, con varios de sus *Arhats*, es un *Nirmânakâya* de este género, un “*Buddha* de Compasión”, y que no se conoce ninguno que sea más elevado que él, por razón de su gran renuncia y sacrificio en bien de la humanidad”].

\***Dharma-kârya** (*Sâns.*) – Deber impuesto por el *Dharma* (Ley).

\***Dharma-kchetra** (*Sâns.*) – Literalmente: “Campo sagrado”, “campo de la Ley o de la Justicia”; llamado también *Kurukchetra* (campo de Kuru). Actualmente, Sirhind. Nombre de una llanura, situada cerca de Delhi, santificada por los piadosos actos del antecesor común de los príncipes Kurus y Pândavas y en la cual se libró la gran batalla entre estos príncipes rivales. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 1º)

\***Dharma-mârga** (*Sâns.*) – Sendero del bien, de la virtud o justicia.

\***Dharma-megha** (*Sâns.*) – Literalmente: “Nube de virtud o de mérito”. Cuando después de lograda la iluminación, el yogî obra sin el menor apego a todo objeto de deseo, alcanza aquel estado de supremo desprendimiento en que aparece repentinamente la luz del Espíritu en toda su plenitud. Todo parece saturado de Espíritu y nada hay capaz de interrumpir esta percepción llena de bienaventuranza. Tal estado es conocido con el nombre de “nube de mérito o virtud”, y es el más alto grado de *Samâdhi*. Se compara a una nube, por cuanto rocía los gérmenes del *Samâdhi* hasta hacerlos llegar a su pleno florecimiento. – Manilal Dvivedi: Comentario al *Sûtra* 29 del libro IV de los *Aforismos de Patañjali*.

\***Dharma-parinâma** (*Sâns.*) – Cambio o transformación de la propiedad esencial o de la verdadera cualidad de una cosa.

**Dharma–prabhâsa** (*Sáns.*) – [Literalmente: Esplendor de la Ley]. Nombre del *Buddha* que aparecerá durante la séptima Raza madre [o Raza–raíz]. – (Véase: *Ratnâvabhasa Kalpa*, edad en que los sexos habrán dejado de existir).

\***Dharma–putra** (*Sáns.*) – Literalmente: “Hijo de Dharma”. Sobrenombre de Yudhichthira, debido a que este príncipe pândava fué engendrado místicamente por Dharma, dios de la Justicia.

\***Dharma–râja** (*Sáns.*) – Literalmente: “Rey de justicia”. Con este nombre se designa al dios Dharma (o Yama), al príncipe Yudhichthira y también al *Buddha*, como maestro de la doctrina o Ley.

\***Dharma–sâvarni** (*Sáns.*) – Nombre del undécimo Manú. (Véase: *Sâvarni*).

\***Dharma–skanda** (*Sáns.*) – En el Budismo se designa con este nombre el cuerpo de la Ley, esto es, la gran colección de sus libros sagrados.

**Dharma–smriti–Upasthâna** (*Sáns.*) – Extensísima obra que contiene una advertencia altamente mística: “Recuerda que los constituyentes (de la naturaleza humana) se originan conforme a los *nidânas* [las doce causas, de la existencia] y *no son* originalmente el Yo”, lo cual viene a expresar lo que enseñan las Escuelas esotéricas, y no la interpretación eclesiástica.

\***Dharmâsoka** – Véase: *Dharmâzoka*.

\***Dharmâtman** (*Sáns.*) – Piadoso, virtuoso, justo, recto.

\***Dharma–vâsara** (*Sáns.*) – El día de la luna llena, consagrado al dios Dharma o Yama.

\***Dharma–vid** (*Sáns.*) – Conocedor de la Ley,

\***Dharma–yuga** (*Sáns.*) – Literalmente: “Edad de la justicia”. Con esta denominación se designa el *Krita–yuga*.

\***Dharma–zâstra o Mânava–dharma–zâstra** (*Sáns.*) – Título de la famosa obra conocida con el nombre de Código o Libro de leyes de Manú.

\***Dharmâzoka** (*Dharmâsoka*) (*Sáns.*) – [“El Azoka de la buena Ley”]. Nombre que, después de su conversión, sé dió al primer Azoka, o sea el rey Chandragupta, que durante toda su larga

vida siguió el *Dharma* o ley de Buda. El rey Azoka (el segundo) no fué convertido, sino que fué budista de nacimiento<sup>1</sup>.

\***Dharmi** (*Sáncsc.*) – Objeto, *substratum*. (Véase: Manilal Dvivedi: Coment. al *Sûtra* 14, lib. III de los *Aforismos de Patañjali*).

\***Dharmya** (*Sáncsc.*) – Santo, sagrado, justo, legal.

\***Dharmyâmrita** (*Sáncsc.*) – El sagrado néctar de inmortalidad; el néctar de la ley o justicia; la doctrina de inmortalidad.

\***Dhârtarâchtra** (*Sáncsc.*) – “Hijo o descendiente de Dhritarâchtra”.

\***Dhatri** (*Sáncsc.*) – Hacedor, criador, sustentador. Una divinidad a quien se atribuye la producción de vida y mantenimiento de la salud. Aparece también como uno de los Âdityas, y aun se le ha identificado con Brahmâ. Es igualmente un epíteto de Vichnú.

\***Dhâtri** (*Sáncsc.*) – “La sustentadora”: la Tierra.

**Dhâtu** (*Pali.*) – Reliquias del cuerpo de Buda recogidas después de su cremación. [*Dhâtu*: elemento o parte constituyente del cuerpo humano o de un todo; así, se designan con dicho nombre las siete principales substancias del cuerpo humano : quilo, carne, sangre, grasa, huesos, tuétano y semen].

\***Dhenu** (*Sáncsc.*) – Vaca lechera; la Tierra.

\***Dhî** (*Sáncsc.*) – Pensamiento, inteligencia, mente; conocimiento, meditación.

\***Dhîmat** (*Sáncsc.*) – Sabio, inteligente; recogido; firme, fuerte; animoso.

\***Dhîzakti** (*Sáncsc.*) – Poder o potencia mental.

\***Dhrichtadyumna** (*Sáncsc.*) – “De audaz poder”. – Nombre de un príncipe, hijo de Drupada, y uno de los caudillos de la hueste pândava. Era muy diestro en el arte de la guerra. Mató en combate a Drona, pero a su vez fué muerto por el hijo de éste.

<sup>1</sup> La circunstancia de haber existido en fecha muy lejana dos reyes que llevaban el mismo nombre, es causa de la confusión y disparidad que reina entre los autores acerca de esta cuestión. Según H.S. Olcott, en su Catecismo búddhico, y J. Dowson, en su Diccionario clásica indo, el segundo Azoka, nieto de Chandragupta, o primer Azoka, al principio de su reinado seguía la fe brahmánica, y diez años después de haber sido ungido rey se convirtió al Budismo, del cual fué uno de los más ardientes defensores; lo cual está en desacuerdo con la opinión de Max Müller expuesta por H.P. Blavatsky en el artículo Azoka de este Glosario. (N. del T.)

\***Dhrichtaketu** (*Sánsc.*) – “De enseña audaz”. Rey de Chedi, aliado de los Pândavas, y uno de sus jefes. Hay otros personajes del mismo nombre.

\***Dhritarâchtra** (*Sánsc.*) – “Aferrado al trono o poder”. Hijo del rey Vichitravîrya, que reinaba en Hastinâpura. Como era ciego de nacimiento, tuvo que renunciar la corona a favor de Pându, su hermano menor. Casó con Gâdhâri, de la cual tuvo cien hijos (noventa y nueve de ellos varones), que fueron los príncipes Kurús o Kuravas, el mayor de los cuales se llamaba Duryodhana. Por conducto de Sañjaya, el ciego rey se informó del curso de la batalla entre Kurús y Pândavas, así como del inmortal diálogo entre Krichna Y Arjuna. Como se comprende, todo esto es alegórico.

\***Dhriti** (*Sánsc.*) – Firmeza, fuerza, resolución, valor, constancia; satisfacción, contento.

**Dhruva** (*Sánsc.*) – [Firme, estable, fijo]. – Un sabio ario; actualmente la Estrella polar. Un *Kchatriya* (individuo de la casta guerrera), que por sus religiosas austeridades llegó a ser un *Richi*, y por este motivo Vichnú le encumbró a tanta altura en los cielos. Es llamado también *Grahâdhâra* o “eje de los planetas”. [“Practicando el *samyama* sobre la Estrella polar (*Dhruva*), el *yoguî* llega a conocer los movimientos y posiciones de los astros”. – *Aforismos de Patañjali*, III, 28].

**Dhyân** – Véase: *Dhyâna*.

**Dhyâna** (*Sánsc.*) – En el Budismo, es uno de los seis *Paramîtas* de perfección, un estado de abstracción que conduce al asceta que lo practica mucho más arriba de este plano de percepción sensitiva y más allá del mundo de materia. Literalmente, “contemplación”. Los seis estados de *Dhyân* difieren sólo en los grados de abstracción de la vida sensitiva en que se halla el *Ego* personal. [*Dhyâna* es el penúltimo grado en esta Tierra, a no ser que se convierta en MAHATMA completo. El *râja*-*yoguî* permanece todavía espiritualmente consciente del Yo y de la operación de sus principios superiores. Un paso más, y se encontrará en el plano más allá del séptimo, o cuarto, según ciertas escuelas. Estas últimas, después de la práctica del *Pratyâhâra* (proceso de educación preliminar que tiene por objeto dominar la mente y los propios pensamientos), cuentan el *Dharâna*, el *Dhyâna* y el *Samâdhi*, comprendiendo a los tres bajo el nombre genérico de *Samyama*. *Dhyâna* es la puerta de oro que, una vez abierta, conduce al *Narjol* (Santo o Adepto) al reino del eterno *Sat* y su contemplación incesante. (*Voz del Silencio*, I y III). – “*Dhyâna* (meditación o contemplación) es la continua y prolongada corriente de pensamiento dirigida a un objeto determinado hasta llegar a absorberse o unificarse, con él”. – (*Aforismos del Yoga de Patañjali*, III, 2)].



\***Dhyâna-mârga** (*Sâns.*) – Sendero que se recorre en virtud de la meditación.

\***Dhyâna-yoga** (*Sâns.*) – Yoga de meditación o de contemplación.

**Dhyân-chohans** (*Sâns.*) – Literalmente: “Los Señores de la Luz”. Los *devas* o dioses más elevados, correspondientes a los Arcángeles de la religión católico-romana. Las Inteligencias divinas encargadas de la superintendencia del Kosmos. [Hijos de la Sabiduría; Espíritus planetarios, cuyo agregado colectivo forma el Verbo manifestado del *Logos* inmanifestado y constituye al mismo tiempo la Mente del universo y su Ley inmutable. – (*Doctrina Secreta*, I, 298, edición inglesa)].

\***Dhyâni** – Véase: *Dhyânis*.

\***Dhyânis** (*Sâns.*) – Ángeles o espíritus angélicos. “Nombre genérico aplicado a unos Seres espirituales ordenados desde el *Logos* planetario hasta algunos de los *Arûpa-Devas*”. (P. Hault).

**Dhyâni Bodhisattvas** (*Sâns.*) – En el Budismo, son los cinco hijos de los *Dhyâni-Buddhas*. Tienen un significado místico en la filosofía esotérica.

**Dhyâni-Buddhas** (*Sâns.*) – Los “de corazón compasivo”; venerados especialmente en el Nepal. Tienen además un significado oculto. [1º Un Espíritu planetario; un *Dhyân-Chohan*; 2º Una expresión del *Buddhi* en los mundos informes, esto es, por medio de *Dhyâna*. (P. Hault). – Los *Dhyâni-Buddhas* son los *Buddhas* de Contemplación, en contraposición a los *Mânuchi-Buddhas*, o *Buddhas* humanos. (Diccion. de Burnouf)].

**Dhyâni-pâza** (...*pasa*) (*Sâns.*) – “La cuerda o lazo de los *Dhyânis*” o Espíritus; el anillo “No se pasa”. (Véase: *Doctrina Secreta*, estancia V, tomo I, pág. 129 de la edic. ingl.).

\***Dhyânis del Fuego** – Véase: *Agnichvâtas*.

\***Dhyânis inferiores** – Nombre que se da a los *Pitris solares*. (Véase esta palabra).

**Día de Brahmâ** [*Brahmâ-dina*, en sânscrito] – Período de 2.160.000.000 de años, durante los cuales Brahmâ, habiendo surgido de su Huevo de oro (*Hiranyagarbha*), crea y forma el mundo material, (por ser simplemente la fuerza fecundante y creadora de la Naturaleza). Después de este período, al ser los mundos destruidos a su vez por el fuego y el agua, Brahmâ se desvanece con la naturaleza objetiva, y viene luego la Noche de Brahmâ. [El Día

de Brahmâ es el vastísimo período de manifestación o actividad del universo, opuestamente a la Noche de Brahmâ, período de disolución y reposo. Véase: *Manvantara*].

**\*Diablo** (del griego *diábolos*, calumniador, engañador, difamador, delator) – Genio del mal, calumniador e intrigante. (M. Treviño). – Con este nombre se designan los ángeles rebeldes que, según la teología cristiana, Dios precipitó en los infiernos en castigo de su desobediencia. Es el Ahrimán de los persas. Para los cristianos, diablo y *demonio* son una misma cosa. – “La Iglesia católica, en su lucha con el maniqueísmo, inventó al Diablo, y para colocar un apagador teológico sobre el radiante Dios–estrella, Lucifer, el “Hijo de la Mañana”, creó así la más colosal de todas sus paradojas, una *Luz negra y tenebrosa*”. (*Doctr. Secr.*, II, página 249 de la edic. inglesa)... “y transformó al divino Alter Ego en el grosero Satán de la Teología “ (íd., íd., 499)... “en un Ángel del mal, un ridículo bípedo con cuernos, medio macho–cabrío y medio mono, con pezuñas y cola”. (Id., íd., 500). – Para comprender bien el sentido filosófico que se halla en el fondo de la alegoría de los “Ángeles caídos”, tan torturada y desfigurada por la Iglesia romana, consúltese la *Doctrina Secreta*, II, páginas 209 y 437 y siguientes de la traducción castellana, correspondientes a las páginas 237 y 498 y siguientes de la última edición del original inglés.

**Diakka** – Designados por los ocultistas y teósofos con los nombres de “fantasmas” y “cascarones”, esto es: sombras o fantasmas del *Kâma-loka*. Palabra inventada por el gran vidente americano Andrés Jackson Davis para designar lo que él considera como “espíritus” indignos de confianza. Según sus propias palabras: “Un Diakka (del Summerland) es uno que halla insano placer en *desempeñar papeles*, hacer *travesuras*, *representar* personajes opuestos; para quien la oración y las expresiones profanas son de igual valor, apasionado por los relatos líricos... moralmente defectuoso, carece de los sentimientos activos de justicia, filantropía o tierna afección. Nada sabe de lo que los hombres llaman sentimiento de gratitud; los objetos de amor y de odio son iguales para él; su divisa es frecuentemente espantosa y terrible para los demás; YO es el todo de la vida particular, y la aniquilación sublime es el *fin de toda vida particular*. Muy recientemente, dijo a una señora médium uno que se firmaba Swedemborg, lo siguiente: “Todo lo que es, ha sido, será o puede ser, aquello YO SOY; y la vida particular no es más que el conjunto de fantasmas de pequeños latidos pensantes que se lanzan en su ascenso progresivo al corazón central de la muerte eterna! (*Los Diakka y sus víctimas*: “explicación de lo falso y repulsivo en el Espiritualismo”). Estos *Diakka* son, pues, simplemente los “Espíritus” que se comunican y materializan de los médium y espiritistas.

**Dianoia** (*Gr.*) – Es lo mismo que el *Logos*. La eterna fuente de pensamiento, “ideación divina”, que es la raíz de todo pensamiento. – (Véase: *Ennoia*).

**Díctamo** – Véase: *Diktamnon*.

**Dido**, o *Elissa*. – Astarté; la Virgen del Mar, que aplasta al Dragón bajo su pie. La patrona de los marinos fenicios. Una reina de Cartago que se prendó de Eneas, según Virgilio.

**Diez virtudes pitagóricas** (*Las*) – Son las virtudes de la Iniciación, etc., necesarias antes de la admisión. (Véase: *Pitágoras*). Son idénticas a las que prescribió Manú y a los Pâramitâs de Perfección de los budistas.

**Digambara** (*Sâncsc.*) – Un mendicante desnudo. Literalmente: “que no tiene más vestido que el espacio”. Uno de los nombres de Ziva en su carácter de Rudra, el Yoguî.

\***Digambarî** (*Sâncsc.*) – Sobrenombre de Durgâ.

\***Dig-gajas** (*Sâncsc.*) – Los elefantes que defienden los ocho puntos cardinales. El primero de ellos es *Airâvata*.

\***Dig-vijaya** (*Sâncsc.*) – Una de las partes del *Mahâbhârata*. Así se titula también una obra de Zankârâcharya en defensa de la filosofía *Vedânta*.

**Dii Menores** (*Lat.*) – El grupo inferior o “reflejado” de los “doce dioses”, o *Dii Mayores*, descritos por Cicerón en su tratado *De Natura Deorum*, I, 13.

**Dik** (*Sâncsc.*) – Nominativo de *Diz*. (Véase esta palabra).

**Dîkchâ** (*Diksha*) (*Sâncsc.*) – Iniciación. [Preparación o consagración para una ceremonia religiosa; dedicación, devoción].

**Dîchin o Dîkchita** (*Dikshit*) (*Sâncsc.*) – Iniciado [consagrado, preparado].

\***Dikpâlas** (*Sâncsc.*) – Nombre dado por los budistas y escritores indos a los *Âdityas*, y cuyo significado es “defensores o protectores de las regiones”, esto es, de los ocho puntos cardinales. (Véase: *Diggaja*).

**Dikshâ o Diksha** – Véase: *Dîkchâ*.

**Dilktanmon** (*Gr.*) o **Dictamnus** (*Lat.*) – Díctamo. Es una curiosa planta muy conocida desde antiguos tiempos y que posee virtudes místicas y muy ocultas. Estaba consagrada a la diosa Luna, Astarté, Diana. El nombre cretense de Diana era *Diktyinna*, y como tal, la diosa llevaba una

guirnalda hecha con esta planta mágica. El *diktamnon* es una planta vivaz, cuyo contacto, según se pretende en Ocultismo, produce y a la vez cura el sonambulismo. Mezclado con la verbena produce la clarividencia y el éxtasis. La farmacia atribuye al dítamo energías propiedades sedativas y cambiantes [de ahí su empleo en el histerismo, epilepsia y otras neurosis]. Crece abundantemente en el monte Dicte, en Creta, y entra en muchas composiciones mágicas, de que echan mano los cretenses aun hoy día.

**\*Diluvio** –Entiéndese generalmente por Diluvio el que ocurrió en tiempo de Noé, y del cual sólo se salvaron este patriarca y su familia, juntamente con los animales que había encerrado en el arca por mandato de Dios, que (según el relato bíblico), arrepentido de haber creado a los hombres, resolvió exterminar el linaje humano en castigo de su maldad. Pero, además de este diluvio, que describió Moisés fundándose en la relación caldeo-acadia, se mencionan muchos otros, siendo los más memorables el de Samotracia, acaecido antes de la época de los argonautas, el cual sumergió todo el país, alcanzando las aguas del Euxino la cima de los montes más elevados. También fué notable el de Grecia, ocurrido en tiempo de Deucalión, hijo de Prometeo y rey de Tesalia. Viendo Júpiter acrecentarse la maldad de los hombres, resolvió anegar el linaje humano, a excepción de Deucalión y su esposa Pirra, las dos únicas personas que, por ser justas y virtuosas, se salvaron de tal castigo. A este fin, Deucalión fabricó un arca, en la cual se encerró él con su esposa y sus hijos, juntamente con un par de animales de cada especie. Por esta razón se designaba a los griegos con el nombre de *deucaliónidas*, por ser descendientes de Deucalión, a quien los beocios consideran como antecesor de las razas humanas. Según la mitología esIava, ocurrió otro diluvio en que se ahogó todo el género humano, quedando sólo un hombre y una mujer. Los pueblos del Brasil cuentan que un muy poderoso extranjero que odiaba en extremo a sus antecesores, los hizo morir a todos por medio de una violenta inundación, excepto dos, que reservó para engendrar nuevos hombres, de quienes se consideran descendientes. De varios otros diluvios se hace mención, como el de la Atlántida, el de la India, en tiempo de Vaivasvata Manú (el Noé ario), el de la China, en los días de Peirun o Peiruun (el “amado de los dioses”), que se salvó solo con su familia, etc. Stoekwell y Croll enumeran media docena de períodos glaciales del globo seguidos de sus correspondientes diluvios, datando el primero de unos 850.000 años, y el último de unos 100.000 años. Como se ve, el diluvio es una tradición universal, pero todos estas cataclismos son alegorías basadas en hechos reales (astronómicos, cósmicos o terrestres) ocurridos en la Naturaleza, y así es que Noé, Vaivasvata, Xisuthrus (el Noé caldeo), Deucalión, Peirun, etc., son todos ellos idénticos como personajes, puesto que simbolizan, como el patriarca bíblico, el progenitor de una nueva Raza (nuestra cuarta Ronda), cuyo prototipo es Vaivasvata Manú. (*Doctr. Secr.*, I, 478). En todas partes, el hombre de nuestra raza aparece después de un cataclismo en el verdadero sentido de la palabra, esto es, producido por el agua.

**Dinastías** – En la India existen dos dinastías: la *Somavanza* (o dinastía lunar), y la *Sûryavanza* (o dinastía solar). En la Caldea y en Egipto había también dos dinastías distintas: la divina y la humana. En uno y otro país el pueblo estaba gobernado, en tiempos primitivos, por dinastías de dioses. En la Caldea reinaron ciento veinte *saris*, o sea en conjunto 432.000 años, que sube a las mismas cifras que un *Mahâyuga* indo (4.320.000 años). La cronología que encabeza el libro del *Génesis* (traducción inglesa) es presentada “4004 antes de J.C.”, pero dichas cifras expresan años solares. En el original hebreo, que conservó el cálculo lunar, las cifras son 4.320 años. Esta “coincidencia” está bien explicada en Ocultismo.

**Dingir y Mul-lil** (*Acad.*) – Los dioses creadores.

**Dinur** (*Hebr.*) – El Río de Fuego cuyas aguas abrasan las almas de los culpables, en la alegoría cabalística.

\***Dionisiácas** – Fiestas que celebraban los griegos en honor de Dionisos (Baco). Las principales ceremonias consistían en procesiones, en las que se llevaban vasos llenos de vino y coronados de pámpanos; cestas de oro atestadas de toda clase de frutas, etc. En ellas figuraban también los falóforos, con unas largas perchas rematadas por las partes viriles, emblema de la fecundidad de la Naturaleza. Tales fiestas eran análogas a las bacanales romanas.

\***Dionysio dal Borgo** – Astrólogo italiano, profesor de teología en la Universidad de París en el siglo XIII. Según refiere Villani (libro X), predijo con exactitud la muerte de Castruccio, tirano de Pistoin.

**Dionysos** (*Gr.*) – [Nombre que daban los griegos al dios Baco]. El Demiurgo, que, como Osiris, fué matado por los titanes y destrozado en catorce pedazos. Era el Sol personificado, o, como dice el autor de *El gran Mito dionisiaco*: “Es Fanes, el espíritu de la visibilidad material, cíclope gigante del Universo, con un brillante ojo solar, el poder de producción del mundo, el omnipenetrante animismo de las cosas, hijo de Semele ... “ Dionysos nació en Nysa o Nissi, nombre dado por los hebreos al monte Sinaí (*Éxodo*, XVII, 15), lugar de nacimiento de Osiris, que suspicazmente identifica a ambos con Jehovah Nissi”. (Véase: *Isis sin Velo*, II, 165, 526 de la edic. inglesa). – [Véase: *Baco*].

\***Dios** (*Theos*,– en griego: *Deus*, en latín) – El Ser supremo e inefable, incomprendible para la humana inteligencia y que cada cual se representa a su manera, llegando hasta el punto de atribuirle no pocas de las imperfecciones humanas. “La Teosofía –dice H.P. Blavatsky– no cree en el Dios bíblico ni en el Dios de los cristianos. Rechaza la idea de un Dios *personal*, extracósmico y antropomórfico, que no es más que una sombra gigantesca del *hombre*, y no

del mejor, por cierto... El Dios de la teología es un lío de contradicciones y una imposibilidad lógica... Creemos en un Principio divino universal, la raíz de TODO, del cual todo precede y en el cual se absorberá todo al fin del gran ciclo del Ser... Es absoluto, infinito; está en todas partes, en cada átomo del Cosmos, tanto visible como invisible; dentro, encima y alrededor de cada átomo indivisible<sup>1</sup> y de cada molécula divisible, porque Ello es el misterioso poder de evolución e involución, la potencialidad creadora, omnipresente, omnipotente y aun omnisciente. Es Pensamiento absoluto y Existencia absoluta; es la Seidad (*Be-ness*), no un Ser... En su simbolismo, la Deidad es una esfera sin circunferencia, y su único atributo es ELLO MISMO”. (*Clave de la Teosofía*, págs. 61 a 65 de la edic. inglesa). – Véase: *Brahma*.

**Dióscuros** (*Gr.*) –Sobrenombre de Cástor y Pólux, hijos de Júpiter y Leda. Sus fiestas, denominadas *Dioscuria*, eran celebradas con gran regocijo por los habitantes de Lacedemonia. [En los tiempos de la Lemuria, los Dióscuros, los “Nacidos del Huevo”, eran los siete *Dhyân Chohans* (*Agnichvâtta–Kumâras*), que se encarnaron en los siete Elegidos de la tercera Raza; pero más tarde, entre los griegos, quedaron reducidos sólo a dos: Cástor y Pólux. – *Doctr. Secr.*, II, 377, edic. ingl.]

**Dioses cósmicos** – Dioses inferiores; los que estaban relacionados con la formación de la materia.

\***Dioses** o **Divinidades inferiores** (*Devas*, en sánscrito). – La doctrina del *Bhagavad–Gîtâ*, lo mismo que la religión brahmánica, no es politeísta, pues admite la existencia de un Dios único, eterno, infinito, que es Brahma, el Ser o Espíritu supremo, Alma del universo. Las Divinidades inferiores son meras personificaciones transitorias del cielo, de los astros, elementos, fuerzas o fenómenos de la Naturaleza. Así vemos a Indra, dios del cielo o firmamento; Sûrya, dios del sol; Agni, dios del fuego; Vâyû, dios del aire; Varuna, dios del océano; Dharma, dios de la justicia; Kuvera, dios de las riquezas, etc.

**Dioses intercósmicos** – Los Espíritus planetarios, *Dhyân Chohans*, *Devas* de diferentes grados de espiritualidad, y Arcángeles en general. [Véase: *Dhyân Chohans* y *Egkosmioi*].

\***Dios interno** – Nuestro Yo divino o supremo; la chispa o partícula, por decirlo así, del Espíritu universal que reside en el corazón del hombre, constituyendo el Espíritu individual. Por esta razón decía el apóstol San Pablo: “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” “...glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu... “ (I, *Corintios*, III, 16; IV, 20, etc.).

<sup>1</sup> «Invisible» en el texto original. (N. del T.)

**Dioses lunares** – Llamados en la India Padres, “Pitris” o antecesores lunares. Se han subdividido, como los demás, en siete clases o jerarquías. En Egipto, aunque la luna era menos adorada que en la Caldea y la India, Isis continúa siendo aún la representación de Luna–Lunus, “el Hermafrodita celeste”. Es muy sorprendente que mientras que las naciones modernas relacionan la luna sólo con la locura y la generación, las antiguas, que estaban mejor enteradas, relacionaban, individual y colectivamente, con ella sus dioses de sabiduría. Así, en Egipto, los dioses lunares son Thoth–Hermes y Chons; en la India es Budha, el hijo de Soma, el dios Luna (véase: *Budha*); en la Caldea, Nebo es el dios lunar de la sabiduría secreta, etc. La esposa de Thoth, Sifix, la diosa lunar, empuña una vara con cinco rayos, o la estrella de cinco puntas, símbolo del hombre, el Microcosmo, en contraposición al Macrocosmo septenario. Como en todas las teogonías una diosa precede a un dios, basándose muy probablemente en el hecho de que el polluelo difícilmente puede preceder a su huevo, en la Caldea la Luna era considerada como más antigua y más venerable que el Sol, porque, como decían, las tinieblas preceden a la luz en cada renacimiento periódico (o “creación”) del universo. Osiris, aunque relacionado con el Sol, y con todo y ser un dios solar, nació en el monte *Sinaí*, por la razón de que *Sin* es el nombre caldeo–asirio de la luna; también nació en él Dio–Nysos [o Dionysos], dios de Nyssi o Nisi, cuya última denominación fué la de Sinaí en Egipto, en donde era llamado Monte–Nissa. La *media luna* no es, como lo han demostrado muchos escritores, una enseña de los turcos, sino que fué adoptada por los cristianos como símbolo suyo antes que los mahometanos. Durante siglos, la *media luna* fué emblema de la Astarté caldea, de la Isis egipcia y de la Diana griega, todas ellas Reinas del Cielo, y por último vino a ser emblema de la Virgen María. “El griego cristiano imperio de Constantinopla la tenía como su salvaguardia. Después de su conquista por los turcos, el Sultán la adoptó... y desde entonces, la *media luna* se ha considerado como opuesta a la cruz”. (*Creencia Egipc.*).

\***Dioses menores** – Véase: *Dii minores*.

**Dios–Nilo** – Representado [en Egipto] por una imagen de madera del dios de dicho río, a la cual se tributan honores en agradecimiento por los beneficios que reportan sus aguas al país. Había un Nilo “celeste”, llamado en el Ritual *Nen–naou* o “aguas primordiales”; y un Nilo terrestre, adorado en Nilópolis y Hapimo. El último estaba representado como un ser andrógino con barba y pechos y una cara gorda azul; los miembros eran de color verde y el tronco rojizo. Al acercarse el tiempo de la inundación anual, dicha imagen era llevada de un lugar a otro en solemne procesión.

**Dioses paganos** – Este término se ha interpretado erróneamente en el sentido de ídolos. La idea filosófica relacionada con tales dioses no fué nunca de algo objetivo o antropomórfico, sino que en cada caso se trataba de una potencia abstracta, una virtud o una cualidad de la

Naturaleza. Dioses hay que son divinos Espíritus planetarios (*Dhyân Chohans*) o *Devas*, entre los cuales figuran también nuestros *Egos*. A excepción de esto, y especialmente siempre que están representados por un ídolo o en una forma antropomórfica, tales dioses, en los panteones indo, egipcio o caldeo, representan simbólicamente Potencias espirituales y sin forma pertenecientes al “Kosmos invisible”. [“Es incontestable –dice el abate Martigny en su *Dictionn. des Antiquités Chrétiennes*– que en los tres primeros siglos del Cristianismo se encuentran con bastante frecuencia en las pinturas, tumbas y sarcófagos genios, centauros, cariátides, telamones, ninfas, náyades y otros asuntos de las “fábulas de la teología pagana”. – Véase: Dioses inferiores.]

**\*Dioses solares** – Son las divinidades o *devas relacionados* con el sol o que rigen el mundo solar; entre ellos figuran Apolo, Bel, Osiris, Sigurd, los Agnichvâttas, los Kumâras, los Lares, los Mânasa Dhyânis, que dotaron al hombre de inteligencia y conciencia, de EGO inmortal. Las huestes de dioses solares representan la luz, el día, así como las de los dioses lunares simbolizan las tinieblas, la noche. En el gran poema épico Râmâyana, Râma, primer rey de la divina dinastía de los primitivos arios, representa los dioses solares; mientras que Râvana, personificación de la raza Lankâ (Atlántica), representa los dioses lunares. Así, dicho poema figura la gran batalla entre el Bien y el Mal, entre la Magia blanca y la Magia negra.

**\*Dios Supremo** – Véase: *Brahma*.

**\*Dîpa** (*Sánsc.*) – Luz, lámpara.

**Dîpamkara** (*Sánsc.*) – Literalmente: “El Buddha de luz fija”, un predecesor de Gautama el Buddha.

**Diploteratología** (*Gr.*) – Producción de monstruos mixtos. Abreviando el término, se llama *teratología*.

**Dis** (*Gr.*) – En la teogonía de Damascio, es lo mismo que Protogonos, “la primera luz nacida”, llamada por dicho autor, “la ordenadora de todas las cosas”. [*Dis* es también el nombre de Zeus o Júpiter Dodoneo, así llamado porque tenía un oráculo famoso en Dodona (Epiro). Los romanos daban asimismo el nombre de Dis, que significa “rico”, “opulento”, a Pluto, dios de las riquezas, y a Plutón, dios de los infiernos, porque el oro y otras muchas riquezas se extraen de las entrañas de la tierra].

**\*Disco** – Véase: *Chakra* y *Culto del Disco*.



**Dises** (*Escand.*) – Es el nombre con que posteriormente se designaban las mujeres divinas llamadas Valkirias, Nornas, etc., en el *Edda*.

**\*Diti** (*Sánsc.*) – “División”, “desmembramiento”. – Esposa de Kazyapa (Kashyapa), el sabio, y madre de los Daityas. Según leemos en el *Vichnú–Purâna*, habiendo Diti perdido sus hijos, pidió a Kazyapa un hijo dotado de un valor irresistible, capaz de destruir a Indra, dios del firmamento. Fuéle concedida esta merced, a condición de que con pensamientos enteramente piadosos y una persona del todo pura, llevase el producto de la concepción en su seno por espacio de cien años. Diti observó fielmente tal condición, pero en el último año del plazo fijado se retiró una noche a descansar sin lavarse los pies. Indra, sabedor de lo que contra él se tramaba, aprovechóse de esta oportunidad, y con su rayo dividió el feto dentro de la matriz en siete partes. Así mutilado, el niño lloraba amargamente, y no pudiendo el dios calmarle, montó en cólera y dividió cada una de las siete partes en otras siete, formando así las divinidades dotadas de rápido movimiento llamadas *Maruts* (los vientos), de la expresión *mâ–rodî(s)*, “no llores”, que usaba Indra para aplacarlos. Como se comprende, esto último hace alusión al rumor del viento, que se parece a un plañido. En Ocultismo, Diti representa el *sexto* principio de la Naturaleza metafísica, el *Buddhi* del Âkâza. Diti, madre de los *Maruts*, es una de sus formas terrestres, hecha para representar a un tiempo el Alma divina en el asceta y las aspiraciones divinas de la humanidad mística hacia la liberación de las redes de *Mâyâ* y a la consiguiente Liberación final. (*Doctr. Secr.*, II, 649).

**\*Div** (*Sánsc.*) – Cielo, firmamento; luz, día. – Véase: *Dayus* o *Dyaus*.

**\*Diva** (*Sánsc.*) – Cielo, firmamento; día.

**\*Divertellum** (*Alq.*) – La matriz de los elementos, de la cual éstos son engendrados. Así, por ejemplo, cada metal tiene su matriz elementaria donde se desarrolla. Las minas de oro, plata, etc., se agotan, y después de siglos (o milenios) se puede hallar que contienen otra vez un rico refuerzo; de igual manera, el alma de un país que se ha vuelto estéril por agotamiento, después de algún tiempo de descanso, se hará fértil de nuevo. En ambos casos se verifica una descomposición y un desarrollo de los elementos inferiores en los superiores. (F. Hartmann).

**\*Divinatio** (*Lat.*) – Véase: *Adivinación*.

**\*Divya** (*Sánsc.*) – Divino, celeste, maravilloso; brillante, glorioso, bello.

**Divyachakchus** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Ojo celeste”, “visión o percepción divina”. Es el primero de los seis *abhijñâs* (véase esta palabra); la facultad desarrollada mediante la práctica del Yoga para percibir cualquier objeto del universo, a cualquiera distancia que sea.

**Divyazrotra** (*Divyasarôtra*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Oído celeste” o “audición divina”. Es el segundo *abhijñâ*, o sea la facultad de entender el lenguaje o sonido producido por cualquiera de los seres vivientes de la tierra.

\***Diz** (*Sáncsc.*) – Espacio, vacuidad, espacio celeste, región del cielo, punto cardinal o del horizonte; lugar, país, región. – Véase: *Dik*.

**Djâti** – Véase: *Jâti*.

**Djin** (*Arab.*) – Elemental; espíritu de la Naturaleza; genio. Los *Djins* o *Jins* son muy temidos en Egipto, Persia y otros puntos.

**Djnâna** o **Djñâna** – Véase: *Jñâna*.

**Dnyân** – Véase: *Jñâna*.

\***Dnyân-mârga** – Véase: *Jñâna-mârga*.

\***Dnyana**. – Véase: *Jñóna*.

**Doble** – Significa lo mismo que Doble astral, cuerpo astral, *double* de los franceses o *Doppelgänger* de los alemanes.

\***Doble astral** – Véase: Cuerpo astral.

\***Doble celeste** o **divino** – La parte inmortal del individuo, el *Fravarshi* del *Vendidad*; el *Ego* superior de los ocultistas (*Doctrina Secreta*, II, 503).

\***Doble Dragón** – La Mónada. (*Doctr. Secr.*, II, 60).

**Doble etéreo** o **Cuerpo etéreo** – Llamado así por estar formado de la materia de los cuatro subplanos etéreos. Es lo mismo que cuerpo astral.

**Doble imagen** – Nombre que los cabalistas judíos dan al *Ego dual*, cuyas dos partes se llaman respectivamente: *Metatron*, la superior, y *Samael*, la inferior. Están figuradas

alegóricamente como los dos inseparables compañeros del hombre durante toda la vida, siendo el uno su Ángel guardián, y el otro su Demonio malo.

**Docetae** (*Gr.*) – Literalmente: “Los ilusionistas”. Con este nombre designan los cristianos ortodoxos a aquellos gnósticos que sostenían que Cristo no padeció ni pudo padecer muerte en realidad, y que si tal cosa había sucedido, era simplemente una ilusión que ellos explican de varias maneras.

**\*Doctrina de la Emanación** – Véase: Emanación.

**\*Doctrina del Corazón** – Las dos escuelas de la doctrina de Buddha, la esotérica y la exotérica, son llamadas respectivamente “Doctrina del Corazón” y “Doctrina del Ojo”. El gran *arhat* Bodhidharma las denominó en la China *Tsung-men* (escuela esotérica) y *Kiau-men* (escuela exotérica). La primera se llama así por razón de ser las enseñanzas emanadas del *corazón* de Gautama Buddha; mientras que la “doctrina del Ojo” fué obra de su cabeza o cerebro. La doctrina del Corazón es denominada también “Sello de verdad” o “Sello verdadero”, símbolo que se encuentra encabezando casi todas las obras esotéricas. (*La Voz del Silencio*, II). La “Doctrina del Corazón” o “Sello del Corazón” (el *Sin Yin*) es la única doctrina verdadera. (*Doctr. Secr.*, III, 425).

**\*Doctrina del Ojo** – La doctrina exotérica, en contraposición a la esotérica, o “doctrina del Corazón”. “Doctrina del Ojo” significa dogma y forma de la letra muerta, ritualismo eclesiástico, destinado a aquellos que se contentan con las fórmulas exotéricas. (*Doctr. Secr.*, III, 425). – Véase: *Doctrina del Corazón*.

**Doctrina Secreta** – Nombre general con que se designan las enseñanzas secretas de la antigüedad. [Su correspondiente denominación en sánscrito es *Gupta Vidyâ*].

**\*Docha** (*Dosha*) (*Sánsc.*) – Pecado, falta, vicio, defecto, imperfección, mancha, mal, daño.

**Dodecaedro** (*Dodecahedron*, en griego) – Según Platón, el Universo es construido por “el primer engendrado”, con arreglo a la figura geométrica del dodecaedro. (Véase: *Timæus*).

**Dodona** (*Gr.*) – Antigua ciudad de Tesalia, famosa por su templo de Júpiter y por sus oráculos. Según las antiguas leyendas, dicha ciudad fué fundada por una paloma.

\***Dolor** – Hay tres clases de dolor (*du(s)kha*): 1° *Adhyâtmika–du(s)kha*, producido por el Yo, o sea por el hombre mismo, 2° *Adhibhautika–du(s)kha*, procedente de los seres o cosas exteriores, y 3° *Adhidaivika–du(s)kha*, procedente de causas divinas, o justo castigo kármico.

\***Domingo** – Entre los cristianos, este día ha sustituido al sábado de los judíos, como día de descanso y oración. Este cambio se operó en memoria de la Resurrección de Cristo. En los primeros tiempos del Cristianismo, el domingo era no sólo un día de oración, sino también de regocijo y alegría cristiana; así es que en dicho día estaba prohibido ayunar (Tertul. *Apol.*, XVI) y arrodillarse para orar (Id. *De Coron.*, III). Los fieles oraban de pie todos los días, desde el día de Pascua de Resurrección hasta la de Pentecostés. Esta disciplina estaba en vigor en tiempo de San Ambrosio (*Serm.* LXI, *De Pentec.*) y de San Agustín (*Epístola* CXIX, 17), y no cesó en Occidente hasta el siglo séptimo. (Martigny, *Dictionn. des Antiquités Chrétiennes*).

**Donar**, *Thunar* o *Thor* (*Escand.*) – En el Norte era el Dios del Trueno, el Júpiter Tonante de la Escandinavia. De igual modo que la encina estaba consagrada a Júpiter, también lo estaba a Thor, y sus altares estaban cubiertos o resguardados por ramas de dicho árbol. Thor, o Donar, era hijo de Odín, “el omnipotente Dios de los Cielos” y de la Madre Tierra. (Véase: *Thor*).

**Dondam–pai–den–pa** (*Tib.*) – Esta palabra tiene el mismo significado que la voz sánscrita *Paramarthasatya* o “absoluta verdad”, la suprema autoconciencia y percepción espiritual, la divina conciencia de sí mismo. Es un término altamente místico.

**Doppelgänger** (*Alem.*) – Voz sinónima, de “Doble” y de “Cuerpo astral”, en lenguaje oculto. [Con este nombre designan los alemanes el doble astral o etéreo].

\***Dorje** (*Tib.*) – Término equivalente al sánscrito *vajra* (arma, rayo, cetro, diamante). Instrumento, arma o emblema de poder en manos de algunos dioses (los *Dragshed* tibetanos, los *Devas* que protegen a la humanidad), y se le atribuye la virtud oculta de repeler las maléficas influencias invisibles purificando él aire, ni más ni menos que el ozono en química. Es también un *Mudra*, posición o actitud adoptadas para la meditación. Los *bhons* o *dugpas* se han apropiado este símbolo, que entre ellos es, como el doble triángulo invertido, el signo de la hechicería, y hacen de él un mal uso para ciertos fines de Magia negra, mientras que entre los *gelugpas* o “Casquetes amarillos” es un símbolo de poder, como lo es la cruz para los cristianos. (*Voz del Silencio*, III). – Véase: *Vajra*.

**Dorjesempa** (*Tíbet*) – El “Alma diamante”. Con este término se designa al Buddha celeste

**Dorjeshang o Dorjechang** (*Tíbet*) – Un título de Buddha en su aspecto más elevado; un nombre de Buddha supremo, lo mismo que *Dorje*. [Dorjechang (o *Vajradhara* en sánscrito), es el regente o jefe de todos los *Dhyân Chohans* o *Dhyâni Buddhas*, el más elevado o supremo Buddha, el “Señor de todos los Misterios”, la suprema Inteligencia o Sabiduría, la Inteligencia en el segundo Mundo. (*Doctrina Secreta*, III, pág. 387, edic. ingl.)].

**Dracontia** (*Gr.*) – Son templos dedicados al Dragón, emblema del Sol, símbolo de la Divinidad, de la Vida y de la Sabiduría. El *Karnac* egipcio, el *Carnac* de Bretaña y el *Stonehenge* son *dracontia* conocidos de todo el mundo.

\***Drachtâ** – Nominativo de *drachtri*. (Véase esta palabra).

\***Drachtri** (*Sánc.*) – Vidente, espectador, observador, experimentador, juez.

**Dragón** (*Drakon, en griego*) – Considerado en nuestros días como un monstruo “mítico”, perpetuado en el Occidente sólo en sellos, escudos, etc., como un grifo heráldico, y como el diablo matado por San Jorge, etc. En realidad es un extinguido monstruo antediluviano. En las antigüedades babilónicas se alude a él en su cualidad de “escamoso”, y en multitud de piedras preciosas está relacionado con *Tiamat*, el mar. “El Dragón del Mar” es mencionado con frecuencia. En Egipto, es la estrella del Dragón (después la estrella del Polo norte), origen de la conexión de casi todos los dioses con el Dragón. Bel y el Dragón, Apolo y Pitón, Osiris y Tifón, Krichna y Kâliya, Sigurd y Fafnir y finalmente, San Jorge y el Dragón, vienen a ser lo mismo. Todos ellos eran dioses solares, y dondequiera que encontremos el Sol, allí está igualmente el Dragón, símbolo de la Sabiduría: Thoth–Hermes. Los hierofantes de Egipto y de Babilonia se titulaban “Hijos del Dios–serpiente” e “Hijos del Dragón”. “Yo soy una Serpiente, yo soy un Druida”, decía el druida de las regiones celto–británicas, porque tanto la Serpiente como el Dragón eran símbolos de la Sabiduría, de la inmortalidad y del renacimiento. Como la serpiente suelta su antigua piel sólo para reaparecer con otra nueva, así el *Ego* inmortal abandona una personalidad sólo para adquirir otra.

\***Dragón de Sabiduría** – Es el Uno (*Eka* o *Saka*); el Dragón de divino sacrificio de sí mismo; el *Logos*, el Mundo, “el Hijo idéntico con su Padre”. Todos los *Logoi* de todos los antiguos sistemas religiosos están relacionados con él y simbolizados por serpientes. Bajo otro aspecto, tal Dragón representa la Sabiduría divina o Espíritu, y también el *Manas*, el alma humana, la Mente, el Principio inteligente, llamado en filosofía esotérica el quinto Principio. Es símbolo del Conocimiento oculto. – En plural, dicho término significa generalmente los grandes Iniciados de la tercera y cuarta Razas, aquellos grandes Seres procedentes del planeta Venus que vinieron a este globo durante el período de la tercera

Raza como introductores de la naciente humanidad. Con frecuencia se les llama “Hijos del Fuego”; pero hay que recordar que esta expresión se aplica igualmente a los *Agnichvâtta Pitris*. (P. Hoult).

**\*Draupadeya** (*Sâns.*) – Nombre patronímico equivalente a “hijo de Draupadî”.

**\*Draupadî** (*Sâns.*) – Nombre patronímico de la hija del rey Drupada, esposa común de los cinco príncipes pândavas. Era bellísima, y debido al color de su tez, tenía el sobrenombre de Krichnâ (de *Krichna*, negro, atezado). Se ha querido con ella representar el *Buddhi*, pero no es así, porque Draupadî simboliza la *vida terrestre* de la personalidad, y como tal, la vemos tenida en poco, y así se explica que Yudhichthira, el mayor de los príncipes pândavas y su principal señor (que representa al *Ego* superior con todas sus cualidades, permita que sea insultada y aun reducida a la esclavitud).

**Draupnir** (*Escand.*) – El brazalete de oro de Wodan, u Odín, compañero de la lanza Gungnir que este dios empuña con su mano derecha. Tanto el brazalete como la lanza están dotados de maravillosas virtudes mágicas.

**\*Dravidas** (*Sâns.*) – Razas o castas de *Kchatriyas* que, por degeneración, han pasado a la condición de *Zudras*. (*Leyes de Manú*, X, 43, 44).

**Dravidianos** – Forman un grupo de tribus que habitan el sur de la India; los aborígenes.

**Dravya** (*Sâns.*) – Substancia (metafísicamente). [Propiedad, riqueza, substancia, cosa, objeto, materia; especialmente: objeto digno, persona adecuada o idónea. – Los nueve elementos enumerados en la filosofía Nyâva de Kanada: 1° Tierra; 2° Agua; 3° Luz; 4° Aire; 5° Eter (o *Âkâza*); 6° Tiempo; 7° Lugar o espacio; 8° Alma, y 9° Mente].

**\*Dravyamaya** (*Sâns.*) – Substancial, material.

**\*Dreshkana** (*Sâns.*) – La tercera parte de un signo del Zodíaco. (*Râma Prasâd*).

**\*Dríadas o Dríades** (del griego *dryás*, que a su vez deriva de *drys*, árbol, encina). – Ninfas de los bosques, conocidas también con el nombre de *durdales* (véase esta palabra). Eran las divinidades que presidían a los bosques y árboles en general. La suerte de las Dríadas era más feliz que la de las Harmadriadas, pues, a diferencia de éstas, podían errar libres, danzar en torno de las encinas que les estaban consagradas y sobrevivir a la destrucción de los árboles que estaban bajo su protección y con los cuales se hallaban unidas. (Véase: Hamadriadas).

\***Drichta** (*Sáncsc.*) – Visto, percibido; prescrito; visible, aparente; como sustantivo: vista, percepción, observación.

\***Driebtakûta** (*Sáncsc.*) – Enigma.

\***Drichtânta** (*Sáncsc.*) – Modelo, ejemplo, ilustración, precedente; objeto de la ciencia; fin del mundo visible; muerte.

\***Drichtapûrva** (*Sáncsc.*) – Visto antes; previsto.

\***Drichtavân** (*Sáncsc.*) – El que ha visto.

**Drichti** (*Drishti*) (*Sáncsc.*) – Escepticismo, incredulidad. [Vista, visión; ojo, mirada; visión incompleta o falsa; opinión errónea, modo de ver, opinión, idea].

\***Dridha** (*Sáncsc.*) – Firme, fuerte perseverante, duradero; seguro, poderoso.

\***Dridhamati** (*Sáncsc.*) – De ánimo firme, de voluntad enérgica.

\***Dridhanizchaya** (*Sáncsc.*) – De firme resolución o propósito.

\***Dridhavrata** (*Sáncsc.*) – Firme en sus resoluciones, votos o designios; constante en las prácticas piadosas; de voluntad firme.

**Drishti** – Véase: *Drichti*.

\***Droha** (*Sáncsc.*) – Hostilidad, enemistad; ofensa, injuria; daño; perfidia.

\***Drohachintana** (*Sáncsc.*) – Intención de dañar.

\***Drohâta** (*Sáncsc.*) – Hipócrita, falso devoto.

\***Drona** (*Sáncsc.*) – Sabio brâmana muy versado en el arte de la guerra; preceptor militar de los príncipes Kurûs y Pândavas (de ahí su calificativo *Dronâchârya*), y uno de los principales caudillos de la hueste Kurava, de la que fué su primer jefe después de la muerte de Bhichma. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 2 y II, 4). *Drona* es también una medida de capacidad, un cubo, etc.

**Druidas** [Del celta *derw*, encina] – Eran los Druidas una casta sacerdotal que floreció en la Bretaña y la Galia. Eran iniciados, que admitían mujeres en su orden sagrada y las iniciaban en los misterios de su religión. Nunca pusieron por escrito sus versos y escrituras sagradas, sino que, a semejanza de los brahmanes de la antigüedad, los confiaron a la memoria: hecho que, según la afirmación de César, necesitó veinte años para cumplirse. Como los parsis, no tenían ellos imágenes ni estatuas de sus dioses. La religión celta consideraba como una impía

irreverencia el representar un dios cualquiera, aun los de menor importancia, en una figura humana. Bueno habría sido que los cristianos griegos y romanos hubiesen aprendido esta lección de los “paganos” druidas. Los tres principales mandamientos de su religión eran: “Obediencia a las leyes divinas; interés por el bien de la humanidad; sufrir con fortaleza todos los males de la vida”.

\***Druma** (*Sánsc.*) – Arbol, árbol del paraíso. Sobrenombre de Kuvera.

\***Drupada** (*Sánsc.*) – Rey de Pañchâla, y uno de los jefes del ejército pândava. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 3).

**Drusos** o **Druzos** (*Druzes*) – Una secta numerosa que cuenta unos cien mil adictos [o doscientos mil, según otros], y vive en el monte Líbano (Siria). Sus ritos son muy misteriosos, y ninguno de los viajeros que han escrito sobre ellos sabe de un modo positivo toda la verdad. Son los *sufís* de la Siria. Se resienten, como si fuera un insulto, de que los llamen *drusos*, pero se titulan “discípulos de Hamsa”, su Mesías, que se presentó a ellos en el siglo IX, procedente de la “Tierra de la Palabra de Dios”, cuya tierra y palabra guardan con religioso secreto. El Mesías que ha de venir será el mismo Hamsa, pero llamado *Hakem*, “El que todo lo cura”. (Véase: *Isis sin Velo*, II, 308 y siguientes de la edic. ingl.) [Son rivales de los maronitas, aunque a menudo se mezclan con ellos. Según el Catecismo de los drusos de la Siria, los hombres fueron criados por los “Hijos de Dios”, que descendieron a la tierra, y después de coger siete mandrágoras, animaron las raíces que al punto se convirtieron en hombres. (*Doctr., Secr.*, II, 30, edic. ingl.) Creen en la metempsícosis, y tienen un libro intitulado “De la Sabiduría”, que ellos llaman *Achmé*, en el cual está contenida su ley y religión].

\***Duat** (*Eg.*) – El lugar donde residen los espíritus de los difuntos. “Este Duat era, según la creencia popular de los egipcios, un espacioso valle circular o semicircular que rodeaba al mundo, un sitio de suma lóbreguez y horror”. (*Theosoph. Review*, cit. por Powis Hault).

\***Duchkrita** (*Sánsc.*) – Obra o acción mala; pecado, culpa, crimen.

\***Duchta** (*Sánsc.*) – Impuro, viciado, corrompido, depravado.

\***Dudaim** (*Hebr.*) – Mandrágoras. La planta *Atropa Mandrágora* es mencionada en el Génesis (XXX, 14) y en el Cantar de los Cantares. Tal nombre corresponde en hebreo a las palabras que significan “pechos” y “amor”. Dicha planta era famosa porque con ella se preparaban bebedizos o filtros amorosos y había sido empleada en muchas formas de magia



negra. (W.W.W). *Dudaim*, en lenguaje cabalístico, es el Alma y Espíritu; dos cosas cualesquiera unidas en amor y amistad (*dodim*). “Feliz es quien mantiene inseparable su *dudaim* (Manas superior e inferior) “. – [Véase: *Mandrágoras*].

**\*Duendes o Elfos de Luz** – Véase: *Æsir* y *Asgard*.

**Dugpas** (*Tíbet*) – Literalmente: “Casquetes rojos”, una secta del Tíbet. Antes del advenimiento de Tsong-ka-pa en el siglo XIV, los tibetanos, cuya budismo, deteriorado por ellos, había sido horriblemente adulterado con las doctrinas de la antigua religión de los *Bhons*, eran todos *dugpas*. Desde aquel siglo, sea como fuere, y después de las rígidas leyes impuestas a los *gelukpas* (“casquetes amarillos”) y de la reforma y depuración del budismo (o Lamaísmo), los *dugpas* se entregaron más que nunca a la hechicería, a la inmoralidad y a la crápula. Desde entonces, la palabra *dugpa* ha venido a ser sinónima de “hechicero”, “adepto de la magia negra” y de toda cosa vil. En el Tíbet oriental hay pocos *dugpas*, si es que hay alguno, pero se congregan en Bhután, Sikkim y países limítrofes en general. Como no se permite a los europeos penetrar más allá de aquellas fronteras, y como los orientalistas no han estudiado nunca el Budo-Lamaísmo en el Tíbet propiamente dicho, sino que juzgan de él sólo de oídas y por lo que Cosme di Köros, Schlagintweit y unos pocos más han aprendido de él por conducto de los *dugpas*, confunden ellos ambas religiones y las juntan bajo un solo título. Así, exponen al público *Dugpaísmo* puro en vez de Budo-Lamaísmo. En una palabra, el budismo del Norte en su forma purificada, metafísica, es casi enteramente desconocido. [Los *Dugpas* o *Bhons*, la secta de los “Casquetes rojos”, son tenidos como los más versados en hechicería. Habitan el Tíbet occidental, el pequeño Tíbet y el Bhután. Todos ellos son *tantrikas* (gente que practica la peor forma de Magia negra). Es altamente ridículo ver algunos orientalistas que han visitado las fronteras del Tíbet, tales como Schlagintweit y otros, confundiendo los ritos y repugnantes prácticas de *los dugpas* con las creencias religiosas de los Lamas orientales, los “Casquetes amarillos” y sus *Narjols* u hombres santos (*Voz del Silencio*, III). – Véase: *Bhons* y *Dorje*].

**Dukka o Dubkha.** –Véase: Du(s)kha.

**Dumoh** (*Hebr.*) – El Ángel del Silencio (Muerte), en la Cábala.

**\*Durâchâra** (*Sánsc.*) – Depravado, perverso, de malas costumbres, de mala conducta, que sigue una regla heterodoxa.

**\*Durâsada** (*Sánsc.*) – Inaccesible, impracticable; indómito; de difícil o peligrosa aproximación o acceso.

\***Duratyaya** (*Sánsc.*) – Difícil de ser sobrepuesto o alcanzado; difícil de atravesar.

\***Durbuddhi** (*Sánsc.*) – Necio, insensato; malvado, perverso, mal intencionado.

\***Durdales** – Seres corpóreos, pero invisibles, que residen en los árboles (Dryadas); espíritus elementales de la Naturaleza. (F. Hartmann).

\***Durga** (*Sánsc.*) – Obstáculo, dificultad; peligro, mal.

**Durgâ** (*Sánsc.*) – Literalmente: “inaccesible”. La potencia femenina de una divinidad; el nombre de Kâlî, esposa de Ziva o *Mahezvara* (el gran dios). [Llamada también Pârvatî y Umâ. – Durgâ significa “inaccesible”, en el sentido de ilusión o irrealidad, y así es la personificación de la ilusión; equivale también a Maia, Maya o la Virgen María, la más antigua diosa del Olimpo indo. (*Doctr. Secr.*, I, 426, 721, edic. ingl.) – Véase: *Maia*].

\***Durgati** (*Sánsc.*) – Mala senda; senda de dolor; infierno; miseria.

\***Durlabha** (*Sánsc.*) – Difícil de lograr o de adquirir.

\***Durmati** (*Sánsc.*) – Necio, insensato, ignorante; malo, perverso.

\***Durmedha** (*Sánsc.*) – Literalmente: “que tiene difícil la comprensión”. Necio, torpe, obtuso; obstinado.

\***Durmukha** (*Sánsc.*) – “Mala cara”. – Nombre de uno de los hijos de Dhritarâchtra, y también de uno de los monos aliados de Râma mencionados en el *Râmâyana*.

\***Durnigraha** (*Sánsc.*) – Difícil de sujetar o reprimir.

\***Duryodhana** (*Sánsc.*) – Literalmente: “difícil de vencer” o “mal combate”, esto es, que pelea por una causa mala. – Nombre del primogénito de los príncipes Kurús, o sea de los hijos de Dhritarâchtra; tenía a su cargo el gobierno de Hastinâpura durante el destierro de los pândavas. Dominado por la ambición y la envidia, fué causante de la guerra contra sus primos, los príncipes pândavas. Otro nombre de este personaje era Su-yodhana, “buen batallador”.

\***Dush-charitra** – Véase: *Duzcharita*.

\***Du(s)kha** (*Sánsc.*) – Dolor, aflicción, tristeza; doloroso, desagradable, penoso.

\***Du(s)khada** (*Sánsc.*) – Causante de dolor.

\***Du(s)khaban** (*du(s)khahâ*, en nominativo) (*Sáncsc.*) – Que destruye o hace cesar el dolor.

\***Du(s)khakara** (*Sáncsc.*) – Causante de pena o dolor.

**Dustcharitra** – Véase: Duzcharita.

**Dûta** (*Sáncsc.*) – Mensajero o confidente; ángel.

\***Duzakh** o **Douzakh** (*Pers.*) – La mansión de Ahrimán, de los *Dews* y *Darvands*, así como de todos los condenados. Al fin esta mansión dejará de existir. (*Zend–Avesta*).

**Duzcharita** (*Dush–charitra* o *Dustcharitra*) (*Sáncsc.*) – “Mala acción”. En el budismo, las “diez malas acciones [o pecados]”, a saber: tres actos del cuerpo, que son: quitar la vida, robar y cometer adulterio; cuatro malos actos de la boca [o palabra]: mentira, exageración en las acusaciones, calumnia o maledicencia, y lenguaje obsceno o indiscreto: y tres malos actos de la mente (manas inferior), a saber: envidia, malicia o venganza e incredulidad.

**Dvâdaza** (*Sáncsc.*) – El duodécimo día de la quincena lunar.

\***Dvâdazânza** (*Sáncsc.*) – La duodécima parte de un signo del Zodíaco. (Rama Prasâd).

\***Dvaidha** o **Dwaidha** (*Sáncsc.*) – Dualidad, división, distinción, diferencia; oposición, antagonismo; duda; par de contrarios u opuestos.

\***Dvaipâyana** – Véase: *Krichna Dvaipâyana*.

\***Dvaita** o **Dwaita** (*Sáncsc.*) – Dualidad, dualismo. Véase: *Dvaita–vedânta*.

\***Dvaita–vâdin** (*Sáncsc.*) – El que sigue la *Dvaita–vedânta*.

\***Dvaita–vedânta** (*Sáncsc.*) – Una de las tres escuelas de la *Vedânta*, la llamada “dualista”, que sostiene que el *Jivâtmâ* (Espíritu individual) es distinto y separado del *Paramâtmâ* (Espíritu universal o Dios). – Véase: *Advaita* y *Vizichtadvaita*.

\***Dvandva** o **Dwandwa** (*Sáncsc.*) – Literalmente “dos y dos”. Par, dualidad, oposición, contraste; par de contrarios u opuestos. Es la susceptibilidad al placer y al dolor, la lucha de las sensaciones, sentimientos o pasiones; la ilusión nacida de las simpatías y antipatías, atracciones y repulsiones, representada por un par compuesto de dos cosas en mutua oposición (frío y calor, afecto y aversión, alegría y tristeza, placer y dolor, etc.), y producida por las

impresiones de los objetos que afectan a nuestro ánimo o a nuestros sentidos. Se da también en la gramática sánscrita el nombre de *Dvandva* a un compuesto copulativo cuyas partes son coordinadas entre sí. (Stenzler, *Elementarbuch der Sanskrit-Sprache*). Es la mejor de las formas unitivas de las palabras compuestas, pues tiene la ventaja de conservar el significado independiente de los términos que concurren a su formación, los cuales se hallan en un mismo caso. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, X, 33).

\***Dvandvâtîta** (*Dvandva-atîta*) (*Sáncsc.*) – Sobrepuesto a los pares de contrarios u opuestos; lo Absoluto. (Bhagavân Dâs).

**Dvâpara-yuga** (*Dwapara-Yuga*) (*Sáncsc.*) – La tercera de las “Cuatro Edades” en la filosofía inda, o sea la segunda contando desde abajo. [Véase: Yuga].

\***Dvârakâ** (*Sáncsc.*) – Así se llama la ciudad de Krichna, una de las siete ciudades sagradas de la India.

**Dvecha** (*Dwesa, Dwecha o Dvesha*) (*Sáncsc.*) – Odio [aversión, repulsión, disgusto]. – Uno de los tres principales estados de la mente (de los cuales se enumeran sesenta y tres), que son: *Râga*, pasión o mal deseo: *Dvecha*, odio, y *Moha*, ignorancia de la verdad [confusión, ilusión, etc.] Los tres han de evitarse continuamente. [Dvecha es la manifestación de la mente que repele cosas desagradables (Rama Prasâd); el deseo de separarse de un objeto (Bhagavân Dâs)].

**Dweshâ** – Véase: Dvecha.

\***Dvi** o **Dwi** (*Sáncsc.*) – Dos.

**Dvija** o **Dwija** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “dos veces nacido”. En tiempos antiguos se aplicaba este término únicamente a los brahmanes iniciados; pero ahora se aplica a todo hombre perteneciente a las primeras de las cuatro castas, que se ha sometido a cierta ceremonia. [*Dvi-ja*, “regenerado” o “dos veces nacido”, es todo hombre de las tres primeras castas (*brâhmana*, *kchatriya* o *vaizya*) que haya sido investido del cordón sagrado, cuya ceremonia o investidura constituye un segundo nacimiento. Como leemos en las *Leyes de Manú* (II, 169). “El primer nacimiento del hombre generado (*dvi-ja*) se opera en el seno de su madre, el segundo al ceñirse el cordón de *muñja*,<sup>1</sup> y la tercera al celebrar el sacrificio”].

<sup>1</sup> Planta cuyas fibras sirven para fabricar el cordón sagrado. N. del T.

**Dvija–Brâhman** (*Sáncsc.*) – La investidura con el cordón sagrado, que *ahora* constituye el “segundo nacimiento”. Hasta un *zudra* [individuo de la casta inferior] que desee pagar para conseguir tal honor, se convierte en un *dvija* después de la ceremonia de pasar por una vaca de plata o de oro.

**Dvîpa** (o *Dwîpa*) (*Sáncsc.*) – Una isla o continente. Los indos cuentan siete (*Sapta–dvîpa*), de los cuales *Jambu–dvîpa*, o central, era la India. Los budistas sólo cuentan cuatro. Esto es debido a una mal interpretada referencia del señor Buddha, que, usando el término en sentido metafórico, aplicó la palabra *Dvîpa* a las razas de hombres. Las cuatro Razas–madres que precedieron a la quinta (la nuestra), las comparaba Siddhârta a los cuatro continentes o islas que tachonaban al océano de nacimiento y muerte. (*Samsâra*).

\***Dvividâ** (*Sáncsc.*) – Un Asura en forma de mono colosal, implacable enemigo de los dioses. Un mono aliado de Râma se llamaba también así.

\***Dvy–anuka** (*Sáncsc.*) – “Di–átomo”. (Bhagavân Dâs).

\***Dyad** (*Gr.*) – Entre los gnósticos, sin las emanaciones duales del padre, positivo–negativa, masculino–femenina, etc. (P. Hoult).

\***Dyaus** (o *Dayus*) (*Sáncsc.*) – [Nominativo de *div*]. Término védico. La Divinidad no revelada, o la que se revela como luz o brillante luz del día (metafóricamente). [Cielo, luz divina. – “El Padre celestial”, en contraposición a la Tierra, que es la Madre. Es el padre de Uchá (la aurora). – El Dios no revelado. (*Doctrina Secreta*, I, 404)].

\***Dyâvâ** (*Sáncsc.*) – Diosa del cielo. *Leyes de Maná*, III, 86).

\***Dyâvâ–prithivî** (*Sáncsc.*) – Cielo y Tierra. Los padres celestes de los hombres y los dioses.

\***Dyo** (*Sáncsc.*) – Luz del día, cielo, éter.

\***Dyo–bhûmi** (*Sáncsc.*) – El cielo y la tierra.

\***Dyochad** (*Sáncsc.*) – Habitantes celestes, un dios.

**Dyookna** (*Cab.*) – La sombra de la Luz eterna. Los “Ángeles de la Presencia” o arcángeles. Es lo mismo que el *Ferouer* del *Vendidad* de otras obras de Zoroastro.

\***Dyota** o **Dyotis** (*Sáncsc.*) – Luz, esplendor.

\***Dyotis** – Véase: *Dyota*.

\***Dyuchad** (*Sánsc.*) – Dios del cielo.

\***Dyuti** (*Sánsc.*) – Luz, esplendor, gloria, majestad, belleza.

\***Dyuvan** (*Sánsc.*) – El Sol brillante, el cielo.

\***Dzen** – Véase: *Dzyan*.

**Dzyan** o **Dzyn** (*Tib.*) – Se escribe también *Dzen*. – Corrupción de la voz sánscrita *Dhyan* y *Jñâna*. – Sabiduría, conocimiento divino. En tibetano, sabiduría se llama *dzin* [o *dzyn* ]

\***Dzyn** – Véase: *Dzyan*.